



VERACRUZ
GOBIERNO
DEL ESTADO



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DEL ESTADO DE VERACRUZ
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD REGIONAL 305 COATZACOALCOS

LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA

LA EVALUACIÓN AL DESEMPEÑO DOCENTE Y SU IMPORTANCIA
EN LA CALIDAD DE LA ENSEÑANZA EN EDUCACIÓN BÁSICA

MONOGRAFÍA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:

JESSICA FLORES RUIZ

ASESOR:

LIC. ANGELA HEREDIA ESPINOSA

COATZACOALCOS, VERACRUZ, FEBRERO 2023



VERACRUZ
GOBIERNO
DEL ESTADO



SEV
Secretaría
de Educación

SEMSys
Subsecretaría de Educación
Media Superior y Superior



UNIVERSIDAD
PEDAGÓGICA
NACIONAL



VERA
CRUZ
ME LLENA DE ORGULLO

2023: 200 años de Veracruz de Ignacio de la Llave, cuna del Heroico Colegio Militar 1823-2023

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACIÓN

Coatzacoalcos, Ver., 02 de febrero 2023.

C. JESSICA FLORES RUIZ

PRESENTE:

En mi calidad de presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado por la Comisión Revisora a su trabajo intitulado: **LA EVALUACIÓN AL DESEMPEÑO DOCENTE Y SU IMPORTANCIA EN LA CALIDAD DE LA ENSEÑANZA EN EDUCACIÓN BÁSICA**. Opción: **MONOGRAFÍA**, para obtener el Título de **LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**, a propuesta de su asesor; **LIC. ANGELA HEREDIA ESPINOSA**, manifiesto a Usted que reúne los requisitos establecidos en materia de titulación, que exige esta Universidad.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su Examen Profesional.

ATENTAMENTE
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

LIC. SAMUEL PÉREZ GARCÍA.
PRESIDENTE DE LA H. COMISIÓN DE TITULACIÓN
UNIDAD REGIONAL 305 UPN.



S.E.V.
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA,
NACIONAL
UNIDAD REGIONAL
305
COATZACOALCOS, VER.





TEMA: LA EVALUACIÓN AL DESEMPEÑO DOCENTE Y SU IMPORTANCIA EN LA CALIDAD DE LA ENSEÑANZA EN EDUCACIÓN BÁSICA

LUGAR DE REALIZACIÓN DEL TRABAJO: COATZACOALCOS, VERACRUZ, FEBRERO 2023

PRESENTA: JESSICA FLORES RUIZ

El trabajo que se presenta se titula **LA EVALUACIÓN AL DESEMPEÑO DOCENTE Y SU IMPORTANCIA EN LA CALIDAD DE LA ENSEÑANZA EN EDUCACIÓN BÁSICA**, dicho trabajo manifiesta la importancia que se le debe brindar al rol que desempeña el docente, y la justa evaluación que se le aplicará, tomando en cuenta los múltiples factores tanto internos como externos que de cierta forma puedan llegar a obstaculizar su práctica, impidiendo una enseñanza de calidad para los estudiantes de nivel básico.

A partir de ello, pude relacionar y analizar los diversos factores que impiden una buena practica docente, tanto interna como externamente, también descubrí, que las evaluaciones que actualmente son aplicadas a los profesores carecen de puntos clave que definitivamente deberían ser tomados en cuenta para potencializar las habilidades teóricas y practicas de cada maestro y con ello mejorar la calidad de la enseñanza en las aulas, maximizando la calidad educativa en el país.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
--------------------	---

CAPÍTULO I

JUSTIFICACIÓN Y DELIMITACIÓN.....	3
1.1 Planteamiento del Tema	3
1.2 Explicación y Delimitación del Problema.....	9
1.3 Objetivo General	11
1.4 Objetivos Particulares	11
1.5 Justificación	11
1.6 Metodología.....	12

CAPÍTULO II

LA CALIDAD DE LA ENSEÑANZA COMO PARTE DE LA CALIDAD EDUCATIVA	13
2.1 Definición de la Calidad Educativa en Función de Términos Teóricos....	13
2.2 Calidad de la Enseñanza, en Función del Maestro	15
2.3 La Calidad de la Enseñanza Como Parte de la Calidad Educativa	24

CAPÍTULO III

LA EVALUACIÓN AL DESEMPEÑO DOCENTE UNO DE LOS INDICADORES EN LA CALIDAD DE LA ENSEÑANZA	28
3.1 La Calidad de la Enseñanza, y el Desempeño Docente Como uno de sus Indicadores.....	28
3.2 El Desempeño Docente, su Evaluación e Indicadores	32
3.3 ¿Para qué Evaluar el Desempeño Docente de Educación Básica?.....	36

CAPÍTULO IV

EL DESEMPEÑO DOCENTE EN LA CALIDAD DE LA ENSEÑANZA EN EDUCACIÓN.....	41
4.1 La Problemática de la Calidad de la Enseñanza en Educación	41
4.2 El Desempeño Docente Como uno de los Factores de la Enseñanza en Educación.....	45
4.3 Implicaciones del Desempeño Docente (Problemas) en los Alumnos.....	49
CONCLUSIONES	53
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	

INTRODUCCIÓN

La educación de estos tiempos contiene un sin fin de vacíos, los cuales no son revocados de manera correcta, sin embargo, es preciso saber al respecto y poner en práctica la mejora en la educación, es por ello que en el presente trabajo se abordará una de las grandes problemáticas educativas que actualmente existen en México, tal es el caso de la evaluación, específicamente hablando de la evaluación al desempeño docente

La importancia de la evaluación al docente radica en conocer el nivel de desempeño que este expone ante sus alumnos, y consigo sus fortalezas y también sus debilidades, el principal propósito de un sistema de evaluación docente debe ser el mejoramiento de las prácticas de enseñanza a fin de dar retroalimentación a los profesores y asegurar que todos los estudiantes logren aprender de manera correcta y adecuada, mejorando significativamente la calidad de la enseñanza y por ende el desempeño del docente y sobre todo la del estudiante.

El objetivo principal de este trabajo será analizar, la importancia de la evaluación al desempeño docente para la mejora de la calidad de la enseñanza en educación. Para conocer sobre ello, se realizó una investigación la cual está estructurada por cuatro capítulos:

Donde el primero habla de un planteamiento general del problema abordando los diferentes sucesos históricos que lo anteceden y la evolución que ha existido durante el proceso de adecuación hacia la evaluación del desempeño docente.

El segundo capítulo, es acerca de la calidad de la enseñanza como parte de la calidad educativa.

Seguido del tercer capítulo donde se abordará la evaluación al desempeño docente como uno de los indicadores de la calidad de la enseñanza.

Y, por último, en el cuarto capítulo se planteará el desempeño docente en la calidad de la enseñanza en la educación.

Con el fin de conocer uno de los principales problemas que mantienen en un limbo a la educación de estos tiempos, ya tratar de distinguir el peso que se le debe dar a las necesidades educativas para la mejora de la enseñanza.

CAPÍTULO I

JUSTIFICACIÓN Y DELIMITACIÓN

1.1 Planteamiento del Tema

A finales de la década de los 60 y principios de los 70 surge la inquietud por evaluar el desempeño docente, fue entonces que, en Estados Unidos de Norteamérica, se inició el movimiento de rendición de cuentas (accountability), que se asocia a la responsabilidad del personal docente sobre los objetivos educativos. Se registró también la evaluación de otros factores que confluyen en el proceso educativo (contenidos, organización, etcétera); no obstante, el núcleo conceptual de la evaluación lo constituye la valoración del cambio ocurrido en el alumno como efecto de una situación educativa sistemática. El que introdujo este proceso en el país fue el padre Ernesto Meneses Morales, de la Universidad Iberoamericana. Él Creó en 1970, el primer cuestionario mexicano de evaluación docente.

Durante esa década, en la máxima casa de estudios de México, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), realizó varios trabajos de investigación relacionados con el tema. Durante las siguientes décadas varias instituciones educativas del nivel superior, tanto públicas como privadas, hicieron uso del Cuestionario de Evaluación Docente Académica (CEDA), de manera sistemática en el proceso de evaluación de las tareas del maestro. En 1984 se publica, por primera vez, las características psicométricas de un instrumento sobre la evaluación docente.

Sin embargo, la introducción del discurso a la calidad educativa se dio en la década de los 80 con Miguel De La Madrid y Carlos Salinas De Gortari.

En México, a partir de 1989, se puso en marcha una extensa política de evaluación del sistema educativo con el propósito, según se expresaba en documentos oficiales, de mejorar su calidad en general y hacer frente a las restricciones presupuestales, derivadas de crisis económicas recurrentes que caracterizaron a la década de los

ochenta. Conviene subrayar que, a partir de esta fecha, la evaluación se instauró como una acción estratégica y como el recurso seleccionado para mejorar la calidad de la educación.

Por otra parte, Shinkfield y Stufflebeam, (1995) plantean “como una situación de poder fomentar y favorecer la propia profesionalización del maestro, siendo una manera que permita identificar las cualidades que llegan a consolidarse en un buen docente para que desde ese momento se generen las políticas de educación generalizada” (p. 24). El proceso de evaluación en sí, llega a ser una verdadera opción de reflexión y de mejora de la realidad docente, pero no se debe olvidar que su oportuno y sentido de repercusión en la personalidad del maestro que es evaluado en el entorno áulico y equipo al que pertenece, debe ser entendida y situada como herramienta que da posibilidad al propio avance profesional del docente.

A partir de la década de los noventas, sale a luz los programas de estímulo al magisterio; los cuestionarios de evaluación comenzaron a ser un tema común y aceptado por las propias instituciones de educación superior. Por interés de instituciones públicas y privadas se llega a crear en 1995, el Grupo Interinstitucional de la Evaluación de la Docencia. Dicho grupo se conforma por académicos reconocidos de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Salazar (2008), “hace mención, que también existe una relación positiva entre la evaluación docente y la mejora en la calidad del desempeño del profesorado que contribuye a la construcción de una cultura evaluativa (Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa),” *por* tanto, si los resultados educativos en una institución de educación superior tienen relación con la calidad de su población docente, es imperante que se estudie qué es lo que hace el profesorado y cómo lo hace. De esta manera, se sostiene que no debería existir discusión en cuanto a la pertinencia de evaluar o no la práctica docente, sino en cuanto a cuáles son los requerimientos para que esta evaluación resulte provechosa.

A principios del ciclo escolar 2002-2003, en México se creó el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE). La necesidad de un organismo evaluador, cuya creación estaba prevista desde diciembre de 2000, es reconocida por diferentes sectores y fuerza políticas.

La calidad educativa vino de la mano con un férreo sistema de evaluación docente para la educación básica, en el que destacan la fundación del INEE en 2002, dispositivo central para la gobernación del sistema educativo mexicano y la creación del examen censal denominado Evaluación Nacional del Logro Académico en Centros Escolares (ENLACE) en 2006. El propósito de ENLACE se dirigía a una sola escala de carácter nacional que proporcionaba información comparable de los conocimientos y habilidades que tenían los estudiantes en los temas evaluados, que permitía: Estimular la participación de los padres de familia, así como de los jóvenes, en la tarea educativa, proporcionar elementos para facilitar la planeación de la enseñanza en el aula, atender requerimientos específicos de capacitación a docentes y directivos y sustentar procesos efectivos y pertinentes de planeación educativa y políticas públicas.

El Plan Sectorial de Educación 2001- 2006 llevaba consigo la reinterpretación mexicana de la Educación Formal Alternativa (EFA): Por una educación de buena calidad para todos. Un enfoque educativo para el siglo XXI que marcó las directrices para la creación del Programa de Escuelas de Calidad (PEC), facilitó en 2002 el uso del concepto de calidad de la enseñanza en la constitución política mexicana y la firma de Compromiso Social por la Calidad de la Educación, acuerdo político que reunió a las autoridades educativas, al Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), a grupos empresariales, religiosos y ultraconservadores de la sociedad. El principal objetivo del Compromiso fue ofrecer a la sociedad mexicana una enseñanza de buena calidad, que permita a los niños y niñas mexicanos alcanzar los más altos estándares de aprendizaje, sin distinción de género, etnia o condición social.

En el periodo 2010- 2013, la secretaria de Educación Pública SEP (2010) establece:

La Evaluación del Desempeño Docente con la finalidad de mejorar la calidad educativa del país. El proceso se desarrolló en cuatro etapas: informe de cumplimiento profesional, expediente de evidencias, evaluación de competencias docentes y planeación argumentada. Basado en los resultados obtenidos en estas etapas, se define si el docente es idóneo, no idóneo, bueno, destacado y excelente. Los resultados permitían a la autoridad evaluadora definir si el docente es idóneo para su trabajo profesional, sin embargo, haría falta cuestionar si dicho resultado es parte de un proceso auténtico y contextualizado que considera la situación personal del docente. Con ello es menester preguntar si la Evaluación del Desempeño es un proceso auténtico que atiende las necesidades profesionales del maestro. Con este antecedente planteamos el objetivo de analizar el proceso de la Evaluación del Desempeño Docente a partir de la experiencia de los docentes que participaron en la evaluación y compararla con las características de la Evaluación Auténtica.

Lo mencionado anteriormente, refleja la importancia de evaluar desde diferentes perspectivas el desempeño docente, enfocando los resultados en diferentes niveles, como no idóneo, bueno, destacado y excelente, permitiendo incentivar una mejora en su rendimiento intelectual y práctico.

El congreso nacional de investigación educativa (2017) por medio de una investigación exhaustiva descubre que:

El Servicio Profesional Docente (SPD) ha evaluado en 2015 el desempeño de un primer grupo de docentes en servicio con nombramiento definitivo y en 2016 a la primera generación de docentes que ingresaron en 2014 por Concurso de Oposición con los parámetros (y procedimientos) estipulados en la Ley General del Servicio Profesional Docente (LGSPD) de 2013. Al INEE le correspondía, entre otras facultades, valorar los procesos de evaluación del SPD, con la finalidad de mejorarlos. Con este propósito el INEE está realizando diferentes estudios sobre la evaluación docente y encargó al Departamento de Investigaciones Educativas (DIE) del Centro de Investigación y Estudios Avanzados (CINVESTAV), la realización de un estudio cualitativo que compare los resultados obtenidos por maestros de primaria y secundaria en la evaluación de desempeño docente, con la observación de su práctica docente en el aula y el análisis

de las condiciones del contexto en que laboran. Tras la primera aplicación de la evaluación del desempeño docente en México en 2015, el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) hizo un replanteamiento al modelo de esta evaluación dentro del marco legal vigente y con base en los perfiles, parámetros e indicadores de docentes y del personal con funciones de dirección, supervisión y asesoría técnico-pedagógica.

Lo presentado por el congreso nacional de investigación educativa, está inclinado por realizar comparaciones, dentro de los resultados obtenidos en las pruebas cualitativas aplicadas a los docentes de nivel primaria y secundaria, permitiendo replantear algunos parámetros dentro del programa evaluativo, direccionándolo hacia una mejora, en su supervisión y asesoría técnico-pedagógica.

En particular, el análisis de las producciones de los docentes, a propósito de la Planeación Didáctica Argumentada (PDA) y del Expediente de Evidencias de Enseñanza (EEE), permitió hacer una caracterización general de la práctica docente a partir de las descripciones y reflexiones que los propios profesores hacen de sus procesos de planeación de intervención educativa. Para los docentes de educación media superior, igual que en el modelo de evaluación de 2015 y 2016, la etapa comprende dos exámenes, uno que evalúa exclusivamente los conocimientos disciplinares y otro de habilidades didácticas para docentes y técnico docentes que valorará el conocimiento sobre los referentes pedagógicos de su práctica y aspectos de la didáctica en el aula. El modelo anterior para el nivel medio superior no incluía la evaluación a docentes que imparten asignaturas en el componente profesional y de formación para el trabajo.

Aunque idealmente se plantea que la calidad educativa debe ser un proceso que asegure la formación integral y contribuya al desarrollo social, en la actualidad se acentúa su importancia en tener un excelente desempeño cognitivo medido por pruebas estandarizadas complementado con la implementación de procesos académicos y administrativos enfocados en metas institucionales, nacionales e internacionales, sin considerar necesariamente la vinculación con los problemas del

contexto asimismo, se enfatiza en la obtención de un documento que señale la certificación o acreditación de procesos institucionales.

El INEE (2007) descubre que:

La calidad de la educación no cumplió con sus fines por seis razones: una oferta educativa poco adecuada y atractiva para las y los estudiantes; personal docente poco capacitado; materiales educativos poco pertinentes y oportunos; planes y programas de estudio fuera del contexto social; métodos pedagógicos obsoletos; y trámites burocráticos que no son acordes a la realidad de las escuelas y que generan una carga administrativa excesiva para el personal docente y directivo. Se han visto en la necesidad de replantear el concepto de calidad en la educación para reorientar la política educativa hacia el bienestar de las y los estudiantes porque uno de los problemas públicos más sentidos consiste en que las y los estudiantes en México no reciben una educación de calidad, relevante y pertinente en los diferentes tipos, niveles y modalidades del Sistema Educativo Nacional que favorezca su desarrollo humano integral.

Para subsanar esta falencia coyuntural y estratégica se busca garantizar el pleno ejercicio del derecho a la educación apuntalada en cinco dimensiones: equidad, relevancia, pertinencia, eficacia y eficiencia.

La evaluación se le ubica en el plano técnico, metodológico e instrumental. El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social provee información para el análisis del estado actual de la educación. De igual manera, se retoman los datos del Programa para la Evaluación Internacional de los Estudiantes del año (2015), donde se menciona que:

Para ese fin, se pretende Vincular los resultados de las evaluaciones de logro educativo con la toma de decisiones de las autoridades educativas para mejorar la calidad y pertinencia de la educación. También se refieren otros fines de la evaluación: para la acreditación de aprendizajes; de certificación de los programas de educación superior de maestría y doctorado; la que impulse la excelencia educativa y la mejora continua para la calidad de las Instituciones de Educación Superior (IES) y la evaluación de los

educandos; la diagnóstica que favorezca el desarrollo profesional de las maestras y los maestros; acreditación y certificación de programas e instituciones educativas.

Haciendo referencia a que, por el lado izquierdo se rechazan las evaluaciones estandarizadas y por el lado derecho se utiliza el Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos. (PISA) como el parámetro para una de las metas relacionada con el bienestar en su dimensión de la calidad, para justipreciar el derecho a una educación de excelencia, pertinente y relevante.

1.2 Explicación y Delimitación del Problema

En la actualidad diferentes niveles de gobiernos consideran la calidad de la enseñanza un problema latente en el país, esto como consecuencia del desempeño docente, y así lo han transmitido a la sociedad mexicana, para ello se sustentan en las puntuaciones que los alumnos obtienen en las pruebas estandarizadas de gran escala, tanto del ámbito nacional como internacional. Con el propósito de elevar la calidad educativa del país, estos referentes han servido para implementar reformas educativas de gran calado, así como someter a los profesores a una evaluación de su desempeño docente a través de pruebas estandarizadas.

Para mejorar el servicio educativo que se ofrece en las escuelas de México es necesario fortalecer los conocimientos y las competencias didácticas de los docentes en servicio mediante la detección de fortalezas y áreas de oportunidad para mejorar en su quehacer docente, a través de distintas acciones de formación, capacitación, asesoría y acompañamiento.

En esta lógica, la Evaluación del Desempeño Docente que establece la Ley General del Servicio Profesional Docente, contribuye al fortalecimiento de las prácticas de enseñanza porque sus resultados aportarán información que retroalimentará a las maestras y maestros para mejorar su quehacer profesional permitiendo orientar las políticas de formación continua dirigidas a los profesores en servicio.

La evaluación de los docentes en México constituye uno de los ejes fundamentales de las políticas educativas, dada la convicción de que de ello depende la posibilidad de mejorar la "calidad" de la educación en el país.

Ciertamente, los planteamientos que centralizan el papel de los docentes en la calidad educativa resultan bastante lógicos, sobre todo dada la imposibilidad de plantear la situación contraria; es decir, esperar mejoras sustanciales en la calidad de la educación con docentes mal preparados y con desempeño deficiente. No obstante, en la literatura sobre el tema existen innumerables evidencias que nos obligan a matizar esta relación para no generar falsas expectativas. Esto resulta particularmente importante en un contexto como el mexicano, donde las recientes políticas de evaluación al magisterio han polarizado las opiniones en relación a la responsabilidad que se atribuye a los docentes respecto de la situación educativa en el país.

Aunque no existe consenso sobre lo que se debe entender por calidad educativa, debido a que adquiere significados diversos para los distintos actores relacionados con el sistema educativo, los avances que se han logrado con respecto a la definición de este concepto llevaron a que el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) asumiera una definición sistémica; esta definición procura integrar, dentro de un modelo conceptual, las condiciones que debería cubrir un sistema educativo para poder considerarlo como de buena calidad. Para el INEE, un sistema educativo de calidad es el que cubre las siguientes condiciones: a) establece un currículo adecuado a las circunstancias de vida de los alumnos (pertinencia) y a las necesidades de la sociedad (relevancia); b) logra que la más alta proporción de destinatarios acceda a la escuela, permanezca en ella hasta el final del trayecto y egrese alcanzando los objetivos de aprendizaje establecidos en los tiempos previstos para ello (eficacia interna y externa); c) consigue que los aprendizajes sean asimilados en forma duradera y se traduzcan en comportamientos sustentados en valores individuales y sociales, con lo que la educación será fructífera para la sociedad y el propio individuo (impacto); d) cuenta con recursos humanos y materiales suficientes, y los usa de la mejor manera posible, evitando derroches y gastos innecesarios (eficiencia); y e) toma

en cuenta la desigual situación de alumnos y familias, comunidades y escuelas, y ofrece apoyos especiales a quienes lo requieren para que los objetivos educativos sean alcanzados por el mayor número posible de estudiantes.

Al menos dos aspectos se deben de tomar en cuenta en relación con el papel que juegan los maestros en la calidad de la educación, o particularmente, en relación a los resultados de aprendizaje: a) que la calidad de la educación no se reduce a los resultados de aprendizaje; y b) que la calidad de la educación y los resultados de aprendizaje son determinados por múltiples factores, tanto internos como externos al sistema escolar.

Es por ello que surge la interrogante sobre; ¿Qué importancia tiene la evaluación al desempeño docente para la mejora de la calidad de la enseñanza en educación básica?

1.3 Objetivo General

Analizar, la importancia de la evaluación al desempeño docente para la mejora de la calidad de la enseñanza en educación básica.

1.4 Objetivos Particulares

- Distinguir el proceso que se ha seguido para mejorar la calidad de la enseñanza y con ello la calidad educativa.
- Plantear posibles propuestas para llevar a cabo la evaluación docente para incentivar la mejora de la calidad educativa.

1.5 Justificación

Este trabajo aportará significativamente a la sociedad la importancia que se le debe dar al desempeño del profesor en las aulas, y por qué debe ser evaluado su proceso

evolutivo de enseñanza aprendizaje, puntualizando que, si existen profesores de calidad, existirá la educación de calidad.

Sin dejar de lado la evaluación por la que el profesor debe ser sometido, lo que lograra sacar a la luz sus fortalezas y debilidades en las situaciones prácticas.

Por otra parte, profesionalmente el pedagogo no solo se orienta al estudio de los procesos estudiantiles del alumno o de las cuestiones técnicas que se desarrollan tanto en la institución en general como el propio salón de clases, sino que el pedagogo también se orienta hacia el profesor, valorando sus habilidades para desarrollar correctamente el proceso de enseñanza aprendizaje.

Y finalmente este trabajo aportará nuevas alternativas posibles para llevar a cabo la evaluación al desempeño docente, buscando rutas para la construcción de la calidad en la educación de los alumnos de México.

1.6 Metodología

Este trabajo será analizado a través del enfoque socioformativo, ya que la Evaluación del Desempeño Docente con Enfoque Socioformativo se resumen en que, para evaluar, a los docentes de educación básica y media, deben atender tres requisitos: cumplir con un informe de responsabilidades, aplicación de un examen de conocimientos y elaboración de un proyecto de enseñanza. En el caso del proyecto, tal como lo exigen las autoridades educativas, no refleja la realidad de la práctica en las aulas, ya que se centra más en los procesos de planeación y comunicación sin garantizar lograr algún impacto en la formación integral de los estudiantes ni se busca transformar la comunidad. Reconociendo que es necesario un análisis más profundo para determinar el verdadero impacto de la Evaluación del Desempeño Docente en la calidad educativa.

CAPÍTULO II

LA CALIDAD DE LA ENSEÑANZA COMO PARTE DE LA CALIDAD EDUCATIVA

Este proceso trata la calidad de la enseñanza como parte de la calidad educativa desde su conceptualización básica, y con ello estructurar un análisis a profundidad, y así mismo plantear comparaciones y encontrar posibles propuestas para mejorar la calidad de la enseñanza, pero principalmente responder el cuestionamiento respecto a; ¿De qué forma la calidad educativa forma parte de la calidad de la enseñanza de modo que se definirá la calidad de la enseñanza, en función del maestro, y su influencia en ella, y por último, se hablará de la calidad de la enseñanza como parte de la calidad educativa, de tal modo que surja un punto de comparación de cómo influye una en la otra.

2.1 Definición de la Calidad Educativa en Función de Términos Teóricos

Hoy en día, hablar de la calidad educativa se ha normalizado en diversos sistemas educativos, en México esto no es la excepción, sin embargo, pocas veces reflexionamos sobre los acontecimientos, algunos ajenos al campo educativo, que motivaron el escrutinio social y político sobre lo que sucede al interior de los centros educativos. De la misma manera, en nuestro país, ha habido poco interés en conocer el desarrollo de diferentes nociones de la calidad educativa a lo largo de las últimas cinco décadas. Es por ello que es importante los diversos enfoques desde los cuales se ha intentado definir la calidad educativa para que, dentro de nuestro sistema educativo, seamos capaces de generar nuestra propia conceptualización y, por consiguiente, establecer los criterios y estándares que más se ajusten a las necesidades educativas de la sociedad mexicana.

Un rasgo de las sociedades modernas es el empeño por mejorar la calidad de sus sistemas educativos. Una educación de calidad es de interés para cada persona por lo que aporta a su vida en aprendizajes, habilidades y valores que enriquecen su desarrollo y le permiten interactuar adecuadamente en los diversos ámbitos de su

entorno. Que la educación sea de calidad es también un asunto de interés nacional, una prioridad que destaca en las políticas públicas de todos los países. En efecto, el componente humano es el recurso más importante de una nación. La capacidad de un país para generar riqueza material y organizarse para desarrollar su potencial se encuentra estrechamente vinculada a la calidad educativa con la que forma a sus integrantes. En este sentido, el desarrollo del país depende de que sus miembros se encuentren más y mejor educados para afrontar los desafíos de las organizaciones sociales actuales, mismos que se tornan cada vez más complejos. El INEE ofrece un acercamiento al concepto de calidad, término de múltiples acepciones que se encuentra histórica y culturalmente determinado, dependiendo de los fines que cada sociedad persigue para modelar los valores y acciones de sus integrantes, y de la manera como los diferentes actores sociales perciben sus necesidades y plantean su quehacer en torno a la educación.

En su desplazamiento al contexto educativo, el concepto de calidad se ha orientado a formas de pensar y de hacer que equiparan la escuela con una empresa. En un libro titulado: *La escuela no es una empresa: El ataque neoliberal a la enseñanza pública*, Laval (2004), sociólogo y pedagogo francés, interpreta que:

El modelo que somete la educación a una lógica de mercado se sostiene en la idea de que la utilidad, la eficacia y la competitividad determinan las formas de actividad. La fuerza orientadora de la gestión educativa pasa a ser el rendimiento. (p. 275)

Por otra parte, Lafourcade (1988) señala que:

La calidad educativa puede significar la posibilidad de un saber desinteresado que se manifiesta en la adquisición de una cultura científica o literaria, la que desarrolla la máxima capacidad para generar riquezas o convertir a alguien en un recurso humano idóneo para contribuir al aparato productivo; la que promueve el suficiente espíritu crítico y fortalece el compromiso para transformar una realidad social enajenada por el imperio de una estructura de poder que beneficia socialmente a pocos.(p.35)

Respecto a este enfoque se puede considerar que, una educación vista como una simple revisión de los productos finales hace perder de vista la consideración de la institución educativa como un ecosistema que permita explicar y dar sentido al funcionamiento general y a los procesos mediante los que se desarrolla la actividad docente.

La calidad educativa es uno de esos conceptos significantes, movilizados y cargados de fuerza emotiva que se manejan extensivamente en la sociedad. Su riqueza radica precisamente en su ambigüedad

Desde este punto de vista filosófico en general y lógico, en particular se considera inadecuada esta definición a los efectos de poder penetrar en la esencia de este complejo objeto que es la calidad educativa. Definir, caracterizar, ejemplificar, dividir, limitar y generalizar un concepto son operaciones lógicas que se deben realizar con el mismo para poder conocer con profundidad y no cabe duda de que si no hay suficiente claridad acerca de la esencia de este concepto, poco puede hacerse para diseñar un adecuado sistema que pueda evaluarlo.

Por lo anterior, es importante que la calidad educativa, debe ser entendida como un concepto multidimensional cuya definición requiere la determinación de sus componentes y la selección de aquellos elementos que pueden ser considerados como indicadores de tales componentes.

2.2 Calidad de la Enseñanza, en Función del Maestro

La enseñanza de calidad se garantiza consiguiendo candidatos a la formación docente que posean un alto perfil para la enseñanza, prestándoles una formación inicial docente de alta calidad y brindándoles a lo largo de su carrera un desarrollo profesional permanente. Los docentes son el recurso educativo más importante y un factor determinante de la calidad. Deben ser tratados como profesionales respetables. La docencia debe representar una opción profesional atractiva, y debe seguir siendo suficientemente atractiva, en términos de salarios y condiciones de empleo, para

retener a los mejores docentes en servicio. Herramientas de calidad para la enseñanza y el aprendizaje incluyendo programas de estudio adecuados, así como materiales y recursos didácticos inclusivos. Estos pueden proporcionarse a través de la aplicación de tecnologías de la información y la comunicación, es decir, mediante el aprovechamiento del enorme poder de Internet y la capacidad y accesibilidad de la tecnología moderna para ayudar y servir de apoyo a la enseñanza y el aprendizaje.

Entornos de calidad para la enseñanza y el aprendizaje favorables, pertinentes, seguros y protegidos, que cuenten con las instalaciones adecuadas para fomentar el aprendizaje del alumno y para que los docentes puedan enseñar con eficacia. Un entorno de calidad también incluye la participación de los padres, alumnos, docentes, autoridades escolares y personal de apoyo en una comunidad que trabaje conjuntamente para lograr el objetivo de una educación de calidad para todos sus alumnos y alumnas.

Si se habla de calidad de la enseñanza, hemos de pensar también cuál es el tipo de sociedad que perseguimos, no quedándonos tan solo en el tipo de sociedad que tenemos, por lo que habrá que pensar en cuáles son los valores que la escuela debe de transmitir, dado que, dependiendo del tipo de sociedad que soñemos, seremos capaces de determinar el tipo de calidad de la enseñanza que deseamos y el tipo de sociedad que queremos legar, entrando aquí en dos tipos de calidad diferenciados de los que habla Paulo Freire. Por una parte, una “Educación para la calidad”, donde el fin último es la calidad vista desde fuera de la educación y al servicio de los valores económicos y empresariales. El otro tipo de calidad propuesto por Paulo Freire es el de una “calidad de la educación”, cuya base se sustenta en una educación democrática y de justicia social, desde donde la calidad se pone al servicio de la educación y de los valores democráticos con el fin último de formar ciudadanos libres y participativos.

La excelencia en la enseñanza es compleja y difícil de alcanzar, tiene que ver con la pericia con la que el docente maneje los contenidos y las técnicas metodológicas, tanto

como sentirse partícipe en el valor de la empresa educativa y en querer alcanzar conjuntamente resultados de calidad.

Hay un amplio acuerdo en que los principales indicadores de calidad docente son el logro académico de los estudiantes y su satisfacción con la enseñanza recibida.

Ramsden (2007) ha postulado seis principios de una enseñanza efectiva en educación, que son:

1) despertar el interés y los deseos de aprender por parte de los estudiantes, donde ellos acepten el esfuerzo que va requerir; 2) preocupación y respeto por el aprendizaje del alumno, es decir, todas sus acciones deben estar encaminadas a lograr cambios en su comprensión del mundo; 3) ofrecer una realimentación adecuada y una justa evaluación, sobre todo la primera, ya que es la característica de una enseñanza eficiente más citada por los estudiantes (Shute, 2008); 4) metas claras y retos intelectuales: al estudiante le debe quedar claro lo que se espera de él y alcanzar esa finalidad debe implicar un desafío; 5) fomento de la independencia y control de su aprendizaje por parte del alumno y su activo involucramiento: la finalidad para el estudiante es que al término del proceso instruccional sea un aprendiz autónomo y autorregulado; y 6) aprender de los estudiantes, lo que implica que el maestro debe ser humilde y estar dispuesto a conocer cosas nuevas; ser generoso para compartir lo que sabe y conocer a sus alumnos para adaptar sus conocimientos a sus características, expectativas y deseos, y no al revés. (p. 219)

Un rasgo crucial que distingue a una enseñanza de calidad es la *claridad*, que consiste en que el profesor sea organizado, presente el contenido de manera lógica, utilice ejemplos, explique el tema de manera simple, enseñe paso a paso, responda adecuadamente las preguntas de los estudiantes, retroalimente sus acciones, enfatice los puntos importantes, resuma lo enseñado en la clase y pregunte a los estudiantes para verificar que hayan comprendido, además de crear una atmósfera propicia para el aprendizaje y estimular la participación de los alumnos.

Los rasgos más importantes de un buen docente son: Comparte su pasión y entusiasmo por su materia explicitando a los alumnos la importancia de la misma. Vincula su labor de investigación con los temas enseñados, liga lo revisado en clase con tópicos o temas de actualidad, usa ejemplos claros y relevantes para ilustrar el tema expuesto indaga sobre las experiencias del estudiante y las utiliza en su enseñanza, plantea preguntas clave para señalar los puntos controversiales de un campo, o los problemas no resueltos o de las perspectivas existentes, emplea sitios de Internet para demostrar la actualidad del material presentado.

A continuación, se presentan los resultados de investigaciones que han indagado acerca de lo que es una buena enseñanza en educación media superior.

Casanova (2012), quienes conciben a la calidad de la enseñanza como:

El proceso de optimización continua de la actividad del docente que apoya y desarrolla el aprendizaje formativo. Pero a la enseñanza se le da el valor de acuerdo a los efectos que produjo en el alumno, es decir se le otorga la relevancia pertinente conforme a lo que el alumno logró construir o aprender durante este proceso. Otra perspectiva de la calidad es el enfoque de outputs e inputs, el primer término hace referencia a los resultados de logro adquiridos por los alumnos, mientras que el segundo se remite a los recursos humanos como materiales existentes en la primaria. (p. 8)

Lo mencionado por el autor Casanova, está vinculado con el proceso de aprendizaje que el alumno obtiene en su proceso formativo, distinguiendo el proceso y los contextos en el que se encuentra, ya que podría ser un factor importante que frene o desequilibre su aprendizaje.

Para Seijas (2002) este enfoque se desarrolla:

...en el campo económico. Se analiza la escuela como una caja negra en cuyo interior están localizados los estudiantes, sobre los cuales se aplican una serie de recursos de naturaleza escolar para obtener flujos de salida o productos. Generalmente dichos productos son definidos en términos de logros cognitivos obtenidos por el alumno y

medios a través de los resultados alcanzados en un conjunto de pruebas estándar. (p. 52)

En efecto, en la enseñanza, ni todos entienden la calidad de la misma manera ni tampoco todos persiguen lo mismo. Así que, ya, de partida, el problema resulta tan evidente como interesante y complejo. No sólo los términos no significan lo mismo para las personas implicadas, sino que además no persiguen las mismas metas. Eso sí, coinciden en algo muy importante: la preocupación por el tema. La calidad es un problema que preocupa. Pero, a quien más preocupa es a los profesionales encargados de su supervisión. Y no es de extrañar, porque la propia organización para la cooperación y el desarrollo económico (OCDE), asocia el término calidad a otro concepto, no menos polémico: el cambio. Se trata de un concepto controvertido, que implica otro, que no lo es menos, para subrayar su gran complejidad. Tanto es así que los diferentes observadores no comparten ni siquiera «las mismas percepciones sobre las prioridades» para un determinado tipo de cambio.

El apoyo a la calidad de la enseñanza apreciada en el estudio engloba una amplia gama de iniciativas que se agrupan en los siguientes grandes bloques:

1. Políticas de garantía de calidad en toda la institución: incluyen proyectos globales diseñados para desarrollar una cultura de calidad a nivel institucional, tales como el mismo diseño de la política y el apoyo prestado a organizaciones y a sistemas internos de garantía de calidad.
2. Control sobre los programas: incluye acciones para evaluar el diseño, el contenido y la ejecución de los programas (mayormente mediante la evaluación de cada programa).
3. Enseñanza y apoyo: incluye iniciativas dirigidas a los profesores (del lado del docente), los estudiantes (del lado de los que aprenden) o a ambos (por ejemplo, sobre el entorno de trabajo). Los ejemplos incluyen programas de formación permanente para docentes, refuerzos pedagógicos, apoyos al

estudiante (por ejemplo, tutoriales y asesoramiento sobre salidas profesionales), refuerzos de estudios para estudiantes (centrados sobre tácticas educativas y nuevas herramientas pedagógicas cuyos resultados se remitan al desarrollo de ciertas habilidades en los estudiantes).

Las instituciones reconocieron que iniciar una política institucional para dar apoyo a la calidad de la enseñanza sigue siendo un proyecto arriesgado y largo, pero potencialmente gratificante. Para muchas instituciones la misma idea de poner en tela de juicio la calidad de la enseñanza resulta poco precisa y ciertamente controvertida. Entonces, ¿qué caminos deben seguir las instituciones? Mediante la experimentación y el avance progresivo, las instituciones pueden llegar a evitar un rechazo frontal de parte del personal docente e ir conformando una política consistente que sirva a la comunidad en su conjunto. El control estricto del apoyo a la calidad de la enseñanza se ha impuesto como un medio para alentar el respaldo de la comunidad académica y evitar así atraer tan sólo a los profesores más motivados. Los procesos de aprendizaje y de enseñanza se basan en una estructura institucional flexible, un mayor grado de autonomía del profesorado y un mayor nivel de cooperación entre los estudiantes y sus profesores.

En numerosos casos, las instituciones tienden a ofrecer programas de evaluación o sesiones de formación para sus docentes sin establecer claramente la misma noción de calidad, que aparece entonces como impuesta desde fuera. Es mucho mejor explorar primero el tipo de conocimientos que los estudiantes deberían poseer al final de su carrera universitaria, y el tipo de resultados que los programas deberían tener como meta para asegurar la incorporación social y económica de sus egresados. Las instituciones que trabajan en esta dirección han definido lo que significa calidad y también el papel que deben desempeñar los docentes en el proceso de aprendizaje. Esta reflexión requiere tiempo, convicción, motivación y apertura de espíritu. Finalmente, se debe definir más claramente el apoyo que los docentes van a necesitar para cumplir con su cometido, así como las condiciones que permitirían a los estudiantes alcanzar sus metas de aprendizaje.

El éxito de iniciativas para la calidad, respaldadas por las instituciones, depende mayormente del compromiso de los distintos jefes de departamentos que promocionan el espíritu de la calidad de la enseñanza y permiten su implantación operacional. En instituciones multidisciplinarias de gran envergadura, que ya han adoptado sistemas muy descentralizados, los departamentos son dueños de las decisiones acerca de sus actividades y por lo tanto deben asumir un alto grado de responsabilidad. Los máximos responsables institucionales deben ser capaces de conferir ímpetu y coordinación a los jefes de departamentos, recurriendo a las instalaciones y plataformas de discusión apropiadas.

Aún en el caso en que la evaluación de la calidad de la enseñanza haya sido aceptada en principio, en realidad puede ser ignorada. Todas las instituciones han establecido instrumentos de evaluación para controlar sus acciones, pero dado que la enseñanza es algo que se aprecia mediante actividades e indicadores de esfuerzos, las instituciones luchan por crear instrumentos de evaluación fiables para medir el impacto de la calidad educativa. La demostración de que existe un enlace causal entre la enseñanza y el aprendizaje sigue siendo problemática para muchas instituciones; si bien la calidad de la enseñanza es un factor que influye en los resultados educativos, resulta difícil aislar (y por lo tanto apoyar) los factores que afectan más directamente los resultados educativos. A falta de herramientas de evaluación apropiadas, muchas instituciones han recurrido a medios más imaginativos, por ejemplo, indicadores más cualitativos.

Las iniciativas para la calidad de la enseñanza tienen un impacto tangible sobre la enseñanza y sobre la investigación:

Los profesores se vuelven más conscientes de cuál es el objetivo por alcanzar; al enseñar más allá de sus propias áreas de conocimientos, entienden mejor su papel como individuos y también como parte de un proyecto educativo, y esto les permite enlazar sus propias expectativas con las del programa o de la institución, en términos de resultados educativos. El impacto sobre la pedagogía es discutible, aún y a pesar

del reducido número de mediciones cuantitativas. En particular, las iniciativas para la calidad de la enseñanza promueven el uso de la informática para la mejora de la pedagogía y para analizar las interacciones entre profesores y estudiantes. En el caso de las instituciones que son totalmente autónomas para el diseño de sus programas, las iniciativas para la calidad de la enseñanza ayudan a los docentes y a los responsables a redefinir los objetivos y el contenido de los programas.

Los instrumentos y las políticas que son beneficiosas para la calidad de la enseñanza tienden a ser positivas también para las actividades de investigación. Cada vez son más las instituciones convencidas de elevar la calidad de su enseñanza al combinar la orientación profesional y la investigación.

Las instituciones deben reforzar la sinergia entre todas las políticas aplicadas en su seno. La gran mayoría de las instituciones estudiadas relacionan su compromiso con la calidad de la enseñanza con políticas informáticas, dado que la *intranet* y los foros de debate constituyen poderosas herramientas de comunicación para la comunidad académica y para los estudiantes. La conexión con las políticas de recursos humanos constituye la segunda sinergia mencionada por las instituciones participantes del estudio. Nuevos tipos de estrategias educacionales han empujado a las instituciones a buscar medios de enseñanza más apropiados. La interacción entre el apoyo al estudiante en sus actividades de aprendizaje y las iniciativas tendientes a aumentar la calidad de la enseñanza se está desarrollando poco a poco, aunque convendría estimularla aún más.

El mismo concepto de "calidad de la enseñanza" es complejo y se presta a toda una serie de definiciones e interpretaciones; por lo tanto, este estudio ha adoptado un enfoque pragmático, basado en la manera en que las instituciones definen la calidad en sus propias circunstancias.

A lo largo de las últimas décadas, los cambios registrados en el perfil estudiantil y en los requisitos de conocimientos han tenido un impacto decisivo sobre los contenidos curriculares y los métodos de enseñanza. Por lo tanto, conviene ver la calidad de la

enseñanza en su dimensión dinámica, como el resultado de una serie de cambios contextuales dentro del marco universitario, por ejemplo, la internacionalización de los estudios y la misión adicional que se encomienda a la educación (innovación, desarrollo cívico y regional), para producir una fuerza de trabajo adecuadamente formada para enfrentarse a las exigencias del siglo XXI.

Introducir una política institucional efectiva, de cara a la calidad de la enseñanza, supone unir la sinergia entre dos grupos de factores:

- Factores externos a las instituciones, a nivel nacional y frecuentemente también a nivel internacional, que funcionan como coadyuvantes o catalizadores y puedan favorecer un clima propicio a establecer el nivel de prioridad de la calidad de la enseñanza.
- Factores internos de cada institución: el contexto institucional, por ejemplo, el desarrollo de una cultura de calidad interna, la participación de los estudiantes en los asuntos académicos y circunstancias específicas, por ejemplo, el nombramiento de un nuevo rector puede afectar el ritmo de desarrollo de iniciativas para la calidad de la enseñanza. En el seno de las instituciones existen zonas que se hallan más o menos abiertas a las influencias de las iniciativas para la calidad de la enseñanza y cuya influencia varía en el tiempo.

Gran parte del éxito del apoyo a la calidad de la enseñanza depende de su aceptación por el profesorado y del uso de los instrumentos que estén a su disposición. Las iniciativas para la calidad de la enseñanza ofrecen a los profesores la ocasión de pensar su papel en este proceso; estas iniciativas les ayudan a enseñar mejor. Conseguir el compromiso del profesorado en la práctica, y su adaptación correspondiente, es realmente vital.

La enseñanza sobre una base tecnológica, por ejemplo, plataformas de aprendizaje, la intranet y los foros de debate constituyen herramientas pedagógicas que pueden

mejorar la interacción estudiante–profesor y sirven para evaluar los progresos del estudiante.

Es importante relacionar las prácticas y las herramientas con la política institucional de calidad de la enseñanza, además de relacionar las expectativas de los profesores con las de la institución, en términos de resultados de aprendizaje.

Los profesores son los actores centrales en la reflexión sobre los criterios de evaluación de la calidad de la enseñanza. ¿Qué aspectos se han de afrontar y qué cambios se deben efectuar? Es deseable que colaboren con las unidades de calidad para el diseño y puesta en práctica de los currículos.

La definición de calidad de la enseñanza está relacionada con los valores, aptitudes y actitudes de cada profesor; la enseñanza es una actividad dinámica, con aspectos fuertemente subjetivos que dependen de filosofías y valores personales y colectivos.

La progresión profesional del profesor puede quedar influida por el hecho de que la temática de la calidad de la enseñanza esté cobrando cada vez mayor importancia, y también por el hecho de que las instituciones estén buscando formas de premiar a los profesores que se hallen comprometidos con la calidad de la enseñanza.

2.3 La Calidad de la Enseñanza Como Parte de la Calidad Educativa

En primer lugar, es importante establecer que la educación de calidad y la calidad de la enseñanza responde a necesidades de un contexto específico que no puede descuidar las demandas de la sociedad y los intereses del educando; puesto que es a partir de unas y otros que se articula con las prácticas educativas, se relaciona con la teoría pedagógica y adquiere significado para los distintos actores involucrados en posibilitarla. De esto se desprende que la calidad depende, en gran medida, de las relaciones que tienen lugar en la escuela entre los actores que la conforman directivos, maestros, estudiantes, padres de familia. Asimismo, depende de la capacidad que los mismos tienen para relacionarse con el conocimiento, con la política y con las

comunidades, como también de su formación pedagógica y de su competencia para generar procesos de apropiación y construcción de conocimiento en el aula, transferibles a otros escenarios de la vida social. Así pues, la calidad de la educación, que trasciende las fronteras de la escuela, aunque es este el espacio en el que en definitiva se concreta, tiene relación también con la formulación de las políticas educativas, en particular con la forma en que se promueve la política sobre currículo escolar, la formación de maestros y el financiamiento y la gestión de la institucionalidad educativa desde las diferentes instancias del Estado. Está, a su vez, conectada con demandas de orden más general dentro de las cuales juegan un papel muy importante los procesos de universalización de la cultura, de globalización económica.

Cualquier medida que pretenda mejorar la calidad de la educación debe empezar por definir explícitamente la perspectiva de calidad que se adopta y los objetivos que se pretenden alcanzar con su mejoramiento. Pero en todos los casos es necesario tomar en cuenta la práctica educativa concreta que existe en nuestras escuelas. Las propuestas que pretendan generar cambios en la enseñanza para mejorar su calidad no se pueden hacer en abstracto, pues la misma medida puede tener diferente efecto práctico según sea el contexto en el que se aplique. Por esto, es de fundamental importancia pasar de las propuestas generales que pretenden tener una validez universal -como pueden ser aquellas generadas en países del primer mundo, con una diferente realidad histórica, cultural y económica- al estudio de las necesidades y capacidades concretas de las aulas escolares del país en el que se pretende mejorar la calidad, en este caso de México.

Desde la perspectiva del gobierno federal, el punto medular de la calidad educativa se encuentra en el mejoramiento de los resultados que los docentes obtienen al presentar las diversas pruebas estandarizadas, aplicadas tanto a sus alumnos como a los maestros mismos, evaluación a través del INEE, ya que esto permitirá diagnosticar la capacitación adecuada para cada necesidad del profesor, para después hacer una selección para el ejercicio docente. La OCDE define una educación de calidad como

aquella que asegura a todos los jóvenes la adquisición de los conocimientos, capacidades, destrezas y actitudes necesarias para equiparles para la vida adulta.

Por otra parte, la UNAM, (2016), sostiene que la educación de calidad:

...es un derecho fundamental de todos los individuos, cuyas características principales son el respeto a los derechos, la equidad, la relevancia y la pertinencia, además de dos componentes de carácter operativo: la eficacia y la eficiencia. Por lo tanto, una educación de calidad, debe de considerar un mayor nivel educativo para el desarrollo humano del país, así como para elevar la productividad, el fortalecimiento de la democracia y por lo tanto poder alcanzar una mejor calidad de vida.

Es prescindible estar consiente de la calidad educativa en el país, es antecedida por el respaldo que le otorga de la calidad de la enseñanza, claramente impartida por docentes, es donde surge la necesidad de contar con docentes de calidad en cada una de las aulas.

Casanova (2012), cita a Carr y Kemmis (1988), quienes conciben a la calidad de la enseñanza como:

...el proceso de optimización continua de la actividad del docente que apoya y desarrolla el aprendizaje formativo. Pero a la enseñanza se le da el valor de acuerdo a los efectos que produjo en el alumno, es decir se le otorga la relevancia pertinente conforme a lo que el alumno logró construir o aprender durante este proceso. (p. 8)

Otra perspectiva de la calidad es el enfoque de outputs e inputs, el primer término hace referencia a los resultados de logro adquiridos por los alumnos, mientras que el segundo se remite a los recursos humanos como materiales existentes en la primaria.

Para Seijas (2002) citado por la, UNAM, (2016), este enfoque se desarrolla:

...en el campo económico. Se analiza la escuela como una caja negra en cuyo interior están localizados los estudiantes, sobre los cuales se aplican una serie de recursos de naturaleza escolar para obtener flujos de salida o productos. Generalmente dichos productos son definidos

en términos de logros cognitivos obtenidos por el alumno y medios a través de los resultados alcanzados en un conjunto de pruebas estándar. (p. 125).

Lo mencionado por el autor Seijas, manifiesta la importancia de vincular los resultados obtenidos en las pruebas estandarizadas con los contextos en los que los estudiantes se ubican. Al enlazar estas dos estructuras en el ámbito evaluativo de la educación, puede localizar las problemáticas a priorizar, y las mejoras dentro de los programas, adaptándolo a las necesidades, por parte del docente, institucional, social, pero sobre todo del alumnado.

CAPÍTULO III

LA EVALUACIÓN AL DESEMPEÑO DOCENTE UNO DE LOS INDICADORES EN LA CALIDAD DE LA ENSEÑANZA

La evaluación al desempeño docente se manifiesta para mejorar la calidad educativa, con el fin de descubrir que implicación conlleva la evolución al desempeño docente y las características que deben ser tomadas en cuenta para realizar esta tarea, así mismo se responderá el siguiente cuestionamiento: ¿Qué importancia tiene la evaluación al desempeño docente, como uno de los indicadores a la calidad de la enseñanza?

Enfocando a la calidad de la enseñanza, y el desempeño docente, donde se posicionará a la evaluación al desempeño docente como un factor más para la obtención de la calidad de la enseñanza, así como también el desempeño docente, su evaluación e indicadores, en el cual se abordarán las características que deben ser tomadas en cuenta para llevar a cabo la evaluación al desempeño docente, y finalmente se disipará la duda del ¿para qué evaluar el desempeño docente? Con el fin de descubrir que beneficios trae consigo la evaluación al desempeño docente, y desde que momento debe ser evaluado para que exista una calidad de la enseñanza.

3.1 La Calidad de la Enseñanza, y el Desempeño Docente Como uno de sus Indicadores

La educación se concibe como el instrumento generador de aprendizaje, que enseñe al educando a aprender, mejorando la calidad de la enseñanza, al impartir una instrucción significativa que forma al individuo de acuerdo con las exigencias del mundo de hoy.

Para la iniciación de este proceso es indispensable contar con docentes de calidad, entendiéndose desde su dimensión humana y social.

Tal como lo señala Orellana (1996), “la calidad de la educación está ligada al desempeño del docente, por ser este uno de los pilares fundamentales del desarrollo del proceso educativo. (p. 20). “

De ahí, la importancia de contar con docentes que en el desempeño de sus funciones se dediquen a que sus alumnos alcancen unos objetivos establecidos con un sistema específico de gestión y de toma de decisiones, con una cultura, unos proyectos y un estilo de liderazgo propio conforme a un plan de evaluación y orientación que busque mejorar y elevar la calidad de la enseñanza.

Por consiguiente, se requiere de un docente que tenga una formación integral y sea capaz de desempeñarse como promotor y agente de cambio.

En este contexto, Avalos (1996), “destaca que los docentes deben ser actores de la búsqueda de identidad propia en la globalización, pero con una ética del desarrollo sostenible y enmarcada en un nuevo humanismo”. (p. 7)

Son muchos los autores que han escrito en asambleas, congresos, foros, entre otros, sobre la necesidad de mejorar la calidad de la enseñanza. La educación no está respondiendo a las necesidades actuales del país, porque sus resultados son cada vez más pobres y no se relacionan con los recursos que se le destinan.

El ingreso al magisterio de un gran número de docentes, sin mística, capacidad y cualidades vocacionales mínimas, que en la mayoría de los casos sólo ingresan a la profesión por considerarla fácil y sin requisitos o impedimentos de ingreso, ha sido un factor determinante para que su acción no sólo se vea reflejada en la calidad del producto educativo sino también en el mejoramiento de la calidad.

La (OCDE), en el estudio denominado *Schooling for tomorrow: Trends and scenarios*, define la calidad de la enseñanza como aquella que asegura a todos los jóvenes la adquisición de los conocimientos, capacidades, destrezas y actitudes necesarias para equiparles para la vida adulta, por otra parte, la UNESCO, (2004), sostiene que:

La educación de calidad es un derecho fundamental de todos los individuos, cuyas características principales son el respeto a los derechos, la equidad, la relevancia y la pertinencia, además de dos componentes de carácter operativo: la eficacia y la eficiencia. Por lo tanto, una educación de calidad debe de considerar un mayor nivel educativo para el desarrollo humano de país, así como para elevar la productividad, el fortalecimiento de la democracia y por lo tanto poder alcanzar una mejor calidad de vida.

En 1993 se inició con el Programa Nacional de Carrera Magisterial, cuyo propósito principal era el de promover la profesionalización de los docentes, directivos y asesores técnico pedagógicos del SEN, mediante un mejor salario para que los profesores considerados como buenos se mantuvieran dentro del grupo.

Como también elevar la calidad de la Educación, por medio del reconocimiento e impulso a la profesionalización del magisterio, mediante el estímulo a los docentes de Educación Básica a participar y permanecer en el programa de carrera Magisterial que contribuya a mejorar las condiciones de vida laborales y sociales de los docentes, de conformidad con la normatividad vigente.

Se sustenta en un sistema de Evaluación Global por medio del cual es posible determinar de forma objetiva y transparente, a quién se le debe otorgar el estímulo económico. Se incorporan o promueven los docentes que obtienen los más altos puntajes.

Carrera Magisterial fue aceptada por los profesores de Educación Básica, lo que permitió consolidar una cultura de la evaluación, como una actividad permanente y natural del quehacer educativo. Asimismo, promovió la actualización, capacitación y profesionalización de los docentes en servicio.

Sea quizás el programa de promoción horizontal el más esperado por las maestras y maestros. Se trataba de la nueva carrera magisterial que prometió Esteban Moctezuma al inicio de su gestión.

Un poco de contexto, la carrera Magisterial es que fue un programa que mayoritariamente apreciaron los docentes. Con la reforma educativa de Enrique Peña Nieto, se eliminó Carrera Magisterial y se sustituyó con la Evaluación del Desempeño Docente. Esta evaluación, hay que decirlo, fue ampliamente rechazada por el magisterio.

El problema de la calidad de la enseñanza que aqueja al país no se puede solucionar al establecer un concepto común para todos, así como tampoco al tomar en cuenta solamente los informes cuantitativos que presentan diferentes instituciones, o conformarse con conocer los aspectos cualitativos referentes al tema.

Se necesita de la participación activa de todos los actores del proceso de enseñanza aprendizaje, donde cada quien asuma su rol y lo interprete de la mejor manera: que los directores con una gran identidad por su escuela, así como un liderazgo efectivo, dirijan a sus cuerpos docentes para formar una plantilla que trabaje colaborativamente para conseguir el mismo objetivo, para ello se debe reconocer que existen problemas dentro de la institución y después elaborar un plan estratégico para contrarrestar estas problemáticas, involucrando a los alumnos, padres de familia, comunidad en general, y gobierno de los diferentes niveles.

Los maestros consideran como necesaria la evaluación, tanto de su propio desempeño como el de los alumnos, sin embargo, establecen un ejercicio justo como necesario para realmente impactar de forma positiva el rendimiento escolar. Para que ello sea posible, consideran, se deben contemplar las condiciones particulares de cada alumno y docente: ubicación geográfica, condiciones materiales, tamaño de grupo, origen socioeconómico, entre otras.

La OCDE señala que, para mejorar el desempeño docente y la calidad de la enseñanza, se considera prudente que el director realmente ejecute su rol dentro de la institución, que busque un punto de equilibrio para no caer en el autoritarismo, en el que solo esté fiscalizando el actuar de sus docentes descuidando la gestión educativa, o ser permisivo que no ponga atención a lo que realizan sus profesores.

Dentro de sus acciones sería el revisar la planificación que presenta el maestro para desempeñar su trabajo, con el propósito de hacer las recomendaciones necesarias o evitar que se realice la práctica con la improvisación sin atender a las necesidades de los alumnos, además de estar atento que se cumplan los rasgos de normalidad mínima, como la asistencia de los días establecidos en el calendario, el que se use el tiempo en las actividades escolares.

También es necesario el reconocimiento de los logros y del trabajo realizado, esta acción favorece la motivación, en el caso de los docentes frente a grupo puede reflejarse favorablemente en su trabajo diario. Debido a los ataques de los medios de comunicación, así como de las diferentes reformas que afectan a su profesión, los profesores se encuentran desmotivados y en un estado de estrés, así lo manifiestan en esta investigación.

Aunado a lo anterior, con el objetivo de mejorar la calidad educativa, la práctica docente se ha permeado por la burocracia: debido a que los diferentes niveles de autoridad educativa exige cada vez más el llenado de formatos que deben presentar de acuerdo a los resultados de las evaluaciones, fundamentándolo con la obligación abatir el rezago educativo, sin embargo estas actividades les están tomando parte del tiempo que destinarían para desarrollar su trabajo en el proceso de aprendizaje, es decir, se está descuidando su función como docente en el aula, por cumplir con lo administrativo.

3.2 El Desempeño Docente, su Evaluación e Indicadores

El Desempeño docente es el eje que moviliza el proceso de formación dentro del sistema educativo formal. Se hace necesario el análisis y la evaluación del desempeño docente desde la cotidianidad, de un modo concreto y encarnado.

Martínez Rizo, (2011), menciona que:

...ante la presión pública por distinguir a los buenos profesores de los que no lo son y dada la proliferación de pruebas de gran escala de rendimiento escolar, muchos sistemas de evaluación docente han optado por usar el desempeño de los alumnos como indicador de su eficacia, es por ello que:

La idea básica es a primera vista indiscutible: un buen docente es aquél que logra que sus alumnos aprendan; y, si los sistemas educativos cuentan con información comparable y confiable sobre el rendimiento de los alumnos, entonces no es necesario observar el trabajo de cada maestro para valorar su propio desempeño, sino que bastará con inferirlo a partir del rendimiento de sus alumnos. (p. 5)

Algunas de las metodologías utilizadas para estimar la eficacia docente a partir de los resultados de los estudiantes son bastante limitadas pues simplemente vinculan los resultados obtenidos por un grupo escolar con un docente específico y desconocen, cuando menos, dos condiciones: a) la influencia que tienen sobre el rendimiento escolar algunos factores socioeconómicos de la familia (como la escolaridad de los padres, el clima educacional del hogar, los ingresos, la salud del estudiante, entre otros) y de la comunidad en que viven; y, b) que al comienzo de un ciclo escolar los puntos de partida de los alumnos no son iguales y, por tanto, es injusto comparar simplemente los resultados de todos al final del ciclo escolar. A pesar de sus limitaciones, estas estimaciones de la eficacia docente han cobrado auge y son acogidas en muchos países, entre ellos, México.

Otras metodologías más recientes buscan comparar la diferencia entre lo que los alumnos sabían al inicio del año escolar y lo que saben al fin del mismo. Para ello utilizan sofisticadas ecuaciones matemáticas que permiten asociar las ganancias en el logro de los alumnos a un determinado docente, ajustando algunas características de los estudiantes y la escuela. Estas metodologías que miden el *crecimiento* utilizando "modelos de valor agregado" (VAM por sus siglas en inglés) permiten análisis más sólidos del progreso de la escuela y de la influencia de programas. No obstante,

tienden a dar mediciones inestables de la eficacia docente; no son útiles cuando los grupos escolares son pequeños o cuando hay alta movilidad de docentes y alumnos en el sistema; y, por supuesto, no brindan pistas sobre las áreas en las que los docentes deben mejorar. Un grupo de connotados investigadores norteamericanos afirma que no hay evidencia suficientemente sólida para sostener que medir la efectividad de los docentes a través de los resultados obtenidos por sus estudiantes en pruebas estandarizadas aun utilizando modelos estadísticos muy sofisticados es una manera adecuada de incrementar el rendimiento escolar. Tampoco hay evidencia suficiente para argumentar que los profesores estarán más motivados si se les evalúa o recompensa por las ganancias obtenidas por sus estudiantes en pruebas de aprovechamiento. Al parecer, existe un amplio consenso entre estadísticos, psicómetras y economistas respecto de que no es sabio limitar la medición de la eficacia docente a los puntajes de los estudiantes, pues éstos no son un indicador confiable y válido.

Los puntajes obtenidos por los estudiantes en pruebas estandarizadas pueden formar parte de una evaluación comprehensiva, que atienda una variedad de elementos para conocer, de manera precisa, lo que los profesores hacen en sus salones y cómo eso que hacen contribuye al aprendizaje de sus alumnos. Es importante tener presente que, si los sistemas de evaluación docente quieren ayudar a cambiar los resultados de aprendizaje, entonces deben incluir la valoración de las prácticas de enseñanza.

Para evaluar la práctica es indispensable tener claridad sobre lo que se espera de la enseñanza y lo que se espera de los maestros. Durante las últimas décadas muchos países han concentrado su esfuerzo en definir marcos para la buena enseñanza o criterios para el desempeño profesional, como elementos de referencia de las políticas de fortalecimiento y evaluación de la profesión docente. Tales marcos suelen partir de descripciones suficientemente precisas de los atributos o cualidades que componen un "buen desempeño docente". A su vez, esos atributos que suelen describir lo que los docentes deben saber y ser capaces de hacer en el ejercicio de su profesión, se establecen como estándares de competencia docente.

De acuerdo con Cox y Meckes (2010), en el ámbito de la práctica docente:

...los estándares pueden tener el papel de representar un "norte", al definir lo que se valora como buena práctica. También pueden ser utilizados como herramientas para tomar decisiones profesionales e indicar qué tan lejos está un sujeto de alcanzar el mínimo necesario para ser considerado competente, es decir pueden ser utilizados como medida o "vara". (p.46)

Es pertinente mencionar, que plantear objetivos siempre marcará lineamientos que guiarán el desarrollo del propósito a una mejora más puntualizada, permitiendo crear estrategias centralizadas y prácticas, alcanzando metas durante todo el proceso hasta alcanzar el objetivo inicial.

Para Baker, E. (2010), los diversos marcos de referencia utilizados para distinguir buenos maestros y buenas prácticas de enseñanza coinciden en proponer que el desempeño profesional cubra los siguientes cuatro ámbitos:

Planificación y preparación de la enseñanza, que incluye el conocimiento de los contenidos, de la disciplina, de los estudiantes y la evaluación de los aprendizajes, ambiente del salón de clases, que refiere al manejo del grupo y su organización para el aprendizaje. Considera asuntos tales como la manera en que el docente establece climas respetuosos, apropiados y seguros para que los estudiantes puedan aprender, enseñanza, que incluye la comunicación con los estudiantes y el tipo de preguntas para conducir su aprendizaje, responsabilidades profesionales, que se refiere tanto a la reflexión sobre la propia práctica como a la inserción del docente en la comunidad escolar y de su profesión. Los métodos tradicionales de evaluación externa como las pruebas estandarizadas pueden ser eficaces para medir el nivel de conocimientos que tiene un profesor en una disciplina determinada, pero no son adecuados para dar cuenta de la enseñanza, pues difícilmente pueden informar sobre las maneras en que un docente pone en acción sus conocimientos y habilidades al servicio de los aprendizajes de los alumnos. (p. 278).

Para evaluar el desempeño de los docentes, no hay estrategia más eficaz que realizar visitas periódicas a las escuelas en las que éstos laboran, por parte de personal cuidadosamente seleccionado y capacitado para utilizar distintas técnicas e instrumentos de evaluación e integrar la información que de ellos se obtenga. Entre los más conocidos destacan las observaciones en aula, los portafolios docentes que incluyen evidencias como planes de clase, cuadernos de alumnos y registros de

clases, la autoevaluación del profesor, la evidencia del aprendizaje de los estudiantes, y la realización de entrevistas con maestros y con autoridades de la escuela como el director y el supervisor.

Un requisito fundamental para que funcione adecuadamente un sistema de evaluación docente basado en estándares es la disponibilidad de un número suficiente de evaluadores bien capacitados, cuya legitimidad sea reconocida por el universo de profesores. Para ello, es necesario que los evaluadores:

- Tengan un buen conocimiento del trabajo que realizan los docentes.
- Estén capacitados para realizar las observaciones y registros de acuerdo con los estándares establecidos y los procedimientos de evaluación.
- Tengan autonomía respecto de los profesores evaluados, es decir, asegurar que no exista relación personal del evaluador con el evaluado, a fin de evitar cualquier conflicto de intereses que pueda dañar la objetividad que exige toda buena evaluación.

3.3 ¿Para qué Evaluar el Desempeño Docente de Educación Básica?

Dado que la calidad de la enseñanza es un factor clave en la calidad educativa, los sistemas educacionales necesitan desarrollar mecanismos confiables y evaluaciones rigurosas para identificar las fortalezas y debilidades de sus profesores.

La evaluación de los docentes en México constituye uno de los ejes fundamentales de las políticas educativas, dada la convicción de que de ello depende la posibilidad de mejorar la calidad de la educación y la enseñanza en el país.

Esta apreciación sobre la centralidad de los docentes para mejorar el desempeño educativo concuerda con la visión que de un tiempo a la fecha han expresado diversas agencias internacionales en distintos documentos; en ellos se subraya el vínculo entre

la calidad de la enseñanza y desempeño de los docentes. Así, por ejemplo, la OCDE (2009) destaca que:

Muchos de los sistemas educativos con mejor desempeño ahora comparten un compromiso con la enseñanza profesionalizada en maneras que implican que los maestros están a la par de otros profesionales en términos de diagnóstico, la aplicación de prácticas basadas en evidencia y el orgullo profesional. Dichos sistemas atraen a los mejores graduados para convertirse en maestros e instrumentan esquemas de incentivos y apoyo que logran que los profesores más talentosos lleguen a las clases que implican un mayor reto. Tales sistemas están reformando los métodos heredados, tradicionales y burocráticos de selección y formación de docentes y sus líderes, así como los mecanismos de pagos y compensaciones, y la conformación de sus incentivos, tanto en el corto como en el largo plazos. (p. 93).

Ciertamente, los planteamientos que centralizan el papel de los docentes en la calidad de la enseñanza resultan bastante lógicos, sobre todo dada la imposibilidad de plantear la situación contraria; es decir, esperar mejoras sustanciales en la calidad de la educación con docentes mal preparados y con desempeño deficiente. No obstante, en la literatura sobre el tema existen innumerables evidencias que obligan a matizar esta relación para no generar falsas expectativas. Esto resulta particularmente importante en un contexto como el mexicano, donde las políticas de evaluación al magisterio han polarizado las opiniones en relación a la responsabilidad que se atribuye a los docentes respecto de la situación educativa en el país.

Al menos dos aspectos se deben de tomar en cuenta en relación con el papel que juegan los maestros en la calidad de la enseñanza, o particularmente, en relación a los resultados de aprendizaje: a) que la calidad de la enseñanza no se reduce a los resultados de aprendizaje; y b) que la calidad de la enseñanza y los resultados de aprendizaje son determinados por múltiples factores, tanto internos como externos al sistema escolar.

Con base en esta definición, y con el propósito de evaluar los avances del sistema educativo en su conjunto, el INEE elaboró su sistema de indicadores educativos a través del *Panorama educativo de México. Indicadores del sistema educativo nacional*. Cabe advertir que la SEP asumió una acepción semejante de la calidad educativa cuando, conjuntamente con el INEE, colaboró para establecer el Sistema de indicadores educativos de los Estados Unidos Mexicanos.

En este sentido, se puede señalar que en México la acepción más aceptada del término calidad educativa y calidad de la enseñanza es muy amplia, y por esa razón no se puede reducir a los resultados de aprendizaje; su perspectiva sistémica integra, además de este aspecto, muchos otros más, incluido el derecho que tienen los niños y las niñas a tener docentes y directivos adecuadamente preparados. Se parte de la concepción de que un sistema educativo cuenta con enseñanza de calidad si está comprometido con una dinámica permanente de mejora tendiente no sólo a eliminar las barreras que limitan la concurrencia de todos los niños y jóvenes a los centros escolares, sino también a asegurar que las escuelas estén bien equipadas en términos de infraestructura y materiales educativos, y que tengan docentes y directivos adecuadamente preparados y programas educativos relevantes para el desarrollo del país, pero también pertinentes y significativos para los alumnos; todo ello con el objeto de hacer realidad el derecho de éstos a aprender

De esta forma, la mejora de la calidad de la enseñanza no sólo involucra o queda bajo la responsabilidad de los docentes, ya que la visión sistémica del concepto establece ámbitos de competencia que involucran a otros actores relacionados con el sistema educativo, como el gobierno federal, los gobiernos de los estados, las autoridades educativas y los padres de familia, por poner algunos ejemplos. En este sentido, centralizar la responsabilidad de la mejora de la calidad de la educación en un solo actor, los docentes, resulta, en cierto modo, fuera de lugar.

De acuerdo con Ravela (2009), en los sistemas educativos se pueden reconocer procesos de evaluación docente que tienen propósitos distintos y sirven para:

a) la selección de candidatos que aspiran a cursar carreras docentes; b) la identificación de quiénes no son aptos para la docencia durante los primeros años de servicio; c) la identificación de los más competentes para ofrecer incentivos que los retengan en la docencia; también para asumir roles de tutoría y orientación a otros docentes; d) la creación de mecanismos de formación continua, a través de la supervisión y de oportunidades para revisar la propia práctica en forma reflexiva y colectiva. (p.54)

Es importante no perder de vista que el objetivo fundamental de la evaluación docente es mejorar la enseñanza y, en consecuencia, los resultados educativos que alcanzan los estudiantes. Por lo tanto, la evaluación de los docentes siempre ha de tener propósitos formativos, es decir, ha de ofrecer retroalimentación apropiada a los profesores para que puedan mejorar. Además, la evaluación debe ayudar a identificar los mecanismos de capacitación y los apoyos necesarios para que los maestros puedan efectivamente mejorar su desempeño.

La evaluación docente también puede tener propósitos sumativos, lo que significa que puede tener consecuencias positivas y/o negativas para los maestros. Para que un sistema educativo pueda mejorar, necesita ser capaz de reconocer y motivar a sus buenos maestros, a la vez que identificar a aquellos profesores que sencillamente no tienen disposición o competencia para mejorar ni su enseñanza ni los resultados de sus estudiantes, a pesar del apoyo y capacitación que se les ofrezca por la vía de la evaluación formativa. La implementación de un sistema de evaluación docente que atienda también este rol sumativo y distinga a los buenos profesores y a aquellos que están esforzándose por mejorar, se antoja por lo menos complicada en sistemas educativos que otorgan el mismo tratamiento funcional y salarial a todos los docentes, independientemente de la calidad y compromiso profesional con que realicen su tarea. Sobra decir que este tipo de tratamientos uniformes no sólo desestimula a los buenos profesores, sino que genera una cultura donde el trabajo, el esfuerzo y la mejora no son reconocidos como cualidades.

La identificación de los buenos docentes reviste la mayor importancia para el mejoramiento de la calidad de la educación. Los sistemas educativos necesitan saber

quiénes son esos maestros y dónde están, no sólo para reconocerles y estimularles, sino para poder encomendarles nuevas tareas relevantes, tales como acompañar a futuros docentes que se encuentran en proceso de formación, brindar tutoría a estudiantes con dificultades o rezagos, facilitar la inducción de nuevos docentes al servicio, elaborar materiales curriculares que ayuden a la enseñanza, y evaluar a otros docentes.

CAPÍTULO IV

EL DESEMPEÑO DOCENTE EN LA CALIDAD DE LA ENSEÑANZA EN EDUCACIÓN

A continuación, se analizarán algunos estudios de la problemática de la enseñanza en educación, pero sobre todo darle un sentido lógico a la investigación, descubriendo investigaciones previas que reafirmarán el objetivo general. Se le dará relevancia al papel que desempeña el profesor como el factor principal referente a la calidad de la enseñanza. Pues es por ello que se hablará acerca de la problemática de la calidad de la enseñanza en educación, así como también se planteará el tema referente al desempeño docente como uno de los factores de la enseñanza en educación.

4.1 La Problemática de la Calidad de la Enseñanza en Educación

Actualmente, los jóvenes tienen dificultades para continuar con sus estudios, ya sean de carácter personal o institucional, Por un lado, obstáculos como la falta de apoyo económico, problemas sociales como las drogas, violencia o alcoholismo o el poco interés de sus padres han hecho que la matrícula se vaya desvaneciendo. Por otra parte, las instituciones no han sabido crear estrategias reales que retengan a los jóvenes.

La problemática de la educación en México continúa a pesar de que indicadores muestran mejoras en su cobertura. El nivel de cobertura de la educación en México se ha incrementado en los últimos años, pero el reto consiste en mejorar la calidad de la oferta y en incrementar el número de graduados de educación media superior y superior y vincularlos al medio laboral.

Se ha visto que el acceso a la educación media superior ha mejorado en los últimos años, no obstante, el principal problema es la permanencia. Actualmente, los jóvenes tienen diversas dificultades para continuar con sus estudios, ya sean de carácter personal o institucional, señaló en entrevista Rogelio Sandoval, profesor de Electrónica

del Centro de Estudios Tecnológicos Industrial y de Servicios (CETIS) 1, ubicado en la delegación Tláhuac. Por un lado, explica, obstáculos como la falta de apoyo económico, problemas sociales como las drogas, violencia o alcoholismo o el poco interés de sus padres han hecho que la matrícula se vaya desvaneciendo conforme pasan los semestres. Por otra parte, las instituciones no han sabido crear estrategias reales que retengan a los jóvenes, en cambio hay: profesores con poco interés, autoridades desvinculadas de la realidad de los estudiantes y programas que en pocas ocasiones los preparan verdaderamente para continuar con sus estudios superiores. Mientras tanto, Ofelia Silva, profesora de la materia de Literatura de la misma institución, señala que buena parte de la permanencia o no de los jóvenes depende del trabajo de los profesores, pues son ellos quienes pueden hacer la diferencia.

Los maestros, tienen en sus manos una gran responsabilidad y compromiso con los jóvenes del país, no sólo en el nivel medio superior, sino en todos los demás. La diferencia entre un joven que deja la escuela o no radica, de manera directa o indirecta, en el trabajo de un buen o de un mal profesor.

El trabajo de los maestros, sostiene, es entonces conocer a fondo a sus alumnos, profesionalizar su labor y conocer las necesidades educativas, psicológicas y sociales que tiene la comunidad escolar, a fin de crear lazos que mejoren las condiciones de los estudiantes. Una parte importante, finaliza, es el apoyo que las autoridades educativas brindan para que todo esto suceda.

Los maestros no pueden mejorar las condiciones de los alumnos si no están en mejores lugares de trabajo, donde no existan serias fallas de infraestructura, carencia de materiales de trabajo o, incluso, inseguridad dentro y fuera de los planteles.

Para que la escuela pueda centrar su atención en la enseñanza y el aprendizaje es necesario que tenga aseguradas condiciones básicas; es decir, que cuente con servicios básicos como agua, luz y drenaje, así como con recursos materiales como infraestructura, mobiliario y materiales de apoyo educativo para que los maestros y estudiantes realicen sus actividades; asimismo que el personal que labora en el plantel

sea suficiente y con el perfil profesional acorde a su función; y que los procesos escolares como el trabajo colegiado de los maestros, la participación de los padres de familia, el uso del tiempo y la convivencia escolar, les permita organizarse, resolver sus problemáticas y tomar decisiones a favor de la enseñanza y el aprendizaje.

Actualmente, dentro del sistema educativo existe una problemática muy marcada a nivel secundaria y preparatoria, la cual enmarca la deserción por parte de los estudiantes, debido a la obtención de bajos resultados académicos, sin embargo, en algunos casos esta responsabilidad no es del todo ligada al alumno.

Entre los factores asociados a estas problemáticas se encuentran causas de origen social y familiar, de origen psicológico, económicas, así como perfiles de ingreso inadecuados y falta de hábitos de estudio.

La no aprobación de asignaturas en la serie de ciclos o semestres escolares originalmente previstos, la no aprobación acumulada; la repetición de cursos no aprobados; la repetición de cursos no concluidos por no haberse presentado los exámenes ordinarios; la acreditación de cursos por medio de exámenes extraordinarios, la acreditación de cursos a destiempo, el atraso en créditos y el retardo en la titulación.

Por su parte González Fiegehen, (2006) en su Informe sobre la Educación Superior en América Latina y el Caribe 2000–2005, hace referencia a que, la reprobación se entiende como la acción de cursar reiterativamente una actividad docente, sea por mal rendimiento del estudiante o por causas ajenas al ámbito académico. (p.45)

Lo que es confirmado y afinado por Gómez (citado en Martínez Maldonado, 1998), quien refiere que la reprobación y el rezago escolar en el nivel universitario incluyen:

La no aprobación de asignaturas en la serie de ciclos o semestres escolares originalmente previstos, la no aprobación acumulada; la repetición de cursos no aprobados; la repetición de cursos no concluidos por no haberse presentado los exámenes ordinarios; la acreditación de cursos por medio de exámenes extraordinarios,

la acreditación de cursos a destiempo, el atraso en créditos y el retardo en la titulación.
(p. 13)

Lo anterior citado, tiene muchas aristas, pues evidentemente no es posible desconocer que la reprobación y deserción escolar son fenómenos psicosociales complejos, en los que participan factores estructurales, sociales, familiares e individuales y que tienen consecuencias en diversos contextos, desde el sistema educativo hasta la autoestima de los individuos. Por lo expresado resulta un grave error atribuirlo sólo a causas personales como la falta de dedicación o atención, a la calidad académica o el compromiso por parte de la escuela por parte de los alumnos, o suponer que el asunto debe resolverse en solo un nivel, es decir, de manera unidimensional.

En este orden de ideas, se confirma la existencia de diversas explicaciones y clasificaciones de las causas de la reprobación escolar, mismas que agrupa de la siguiente manera:

- Causas de origen social y familiar
- Desarticulación y/o disfuncionalidad familiar, desadaptación al medio por el origen sociocultural del que provienen, estudiantes que trabajan, problemas psicosociales y estudiantes casados y/o de paternidad o maternidad prematuras.
- Causas de origen psicológico:
- Desubicación en propósitos de vida e inadecuada opción vocacional
- Causas económicas: escasez de recursos y desempleo de los padres.
- Causas atribuibles al rendimiento escolar: perfiles de ingreso inadecuados y falta de hábitos de estudio.
- Causas físicas: problemas de salud y alimentación inadecuada

4.2 El Desempeño Docente Como uno de los Factores de la Enseñanza en Educación

Durante las últimas décadas, la profesión docente ha experimentado cambios importantes derivados de las transformaciones socioculturales y económicas, las cuales han implicado una reconceptualización tanto de lo que significa ser maestro como de los conocimientos, habilidades y actitudes; aspectos englobados hoy en las denominadas competencias, que son necesarios para desempeñar de forma eficaz, eficiente y pertinente la profesión docente. Como un reflejo de lo anterior, en las políticas educativas cada vez se considera, con mayor fuerza, la cuestión docente como un aspecto relevante en las acciones cuyo propósito es la mejora educativa, al ser identificado como un factor muy importante en la explicación de las diferencias en los resultados de los aprendizajes.

En este contexto, la noción de desempeño docente ha cobrado también relevancia en las discusiones en torno al tema de los maestros. Éste se entiende como las tareas que corresponden a los maestros realizar en el desarrollo de los procesos de enseñanza. Es un proceso que moviliza las capacidades profesionales complejas de los docentes, que combinan habilidades, principios y conciencia del sentido y las consecuencias de su práctica; donde la disposición personal y la responsabilidad social son importantes para articular relaciones significativas entre los componentes que permiten promover en los estudiantes aprendizajes, el desarrollo de competencias y habilidades para la vida.

Al realizar una revisión de la discusión en torno al desempeño docente, se observa una coincidencia en el planteamiento de la necesidad de combinar aptitudes y destrezas para que los maestros puedan cumplir con las múltiples tareas que hoy tienen encomendadas, sin determinar cuáles son las más importantes y cómo éstas impactan en el aprendizaje de los estudiantes. Hay maneras diversas de nombrar los factores que contribuyen a configurar el desempeño docente, así como las dimensiones en que éstos se pueden organizar para su estudio y para conformar

perfiles o modelos específicos de buen docente, que se construyen considerando, entre otras cosas, las funciones que desempeñan los docentes facilitador, planificador, investigador y orientador.

La mayoría de estos modelos consideran una serie diversa, y combinada, de habilidades, actitudes y/o competencias. Por ejemplo, dentro del Perfil, Parámetros e Indicadores para Docentes y Técnicos Docentes, tanto para el ingreso a educación básica como para la educación media superior, se plantean las características, cualidades y aptitudes deseables que requieren los docentes para un desempeño profesional eficaz, organizados en cinco dimensiones.

Para educación media superior: 1) Domina y estructura los saberes para facilitar experiencias de aprendizaje significativo; 2) Planifica los procesos de enseñanza y aprendizaje atendiendo al enfoque por competencias y los ubica en contextos disciplinares, curriculares y sociales amplios; 3) Evalúa los procesos de enseñanza y aprendizaje con un enfoque formativo; 4) Organiza su formación continua a lo largo de su trayectoria profesional; 5) Lleva a la práctica procesos de enseñanza y aprendizaje de manera efectiva, creativa e innovadora a su contexto institucional

De acuerdo con la literatura, existe una gran variedad de factores que condicionan explican, inciden y afectan el desempeño cotidiano de los docentes. Éstos se encuentran tanto en los contextos escolares y dentro del propio sistema educativo, como en los contextos familiares, comunitarios; socioeconómicos y culturales en general. De acuerdo con Schmelkes (2010), “entre más se conozcan las variables que influyan en el desempeño de los profesores, mayores oportunidades se tendrán de mejorarlo, investigarlo y evaluarlo.” Al considerar los múltiples factores que condicionan la labor docente y su desempeño, en contextos heterogéneos y en transformación continua, algunos autores hablan del oficio docente como la respuesta que construyen los profesores, a través de la experiencia cotidiana, a las exigencias del mundo escolar y educativo. Estas lógicas que se combinan en la experiencia educativa corresponden a los elementos del sistema escolar que se impone a los

sujetos como pruebas que ellos no eligen; éstos le dan coherencia y sentido a este trabajo, al tiempo que construyen una identidad.

La comprensión de los contextos educativos y sociales, por parte de los maestros, así como el despliegue, desarrollo y fortalecimiento de sus competencias profesionales al momento de diseñar e implementar estrategias diversas para el logro de ciertos propósitos educativos tiene su concreción, o pretende tenerla según la visión de los docentes, en la construcción de ambientes propicios para el aprendizaje que permitan a los estudiantes obtener conocimientos, desarrollar competencias, fortalecer valores, con lo cual no sólo den respuesta a las exigencias escolares sino a otras que les plantean los diversos contextos sociales, actuales y futuros, en los que participan. En síntesis, el desarrollo de competencias para la vida.

A pesar de las particularidades que el desempeño docente adquiere en cada contexto (configurado entre otros aspectos por el tipo, nivel y modalidad educativa; la comunidad con sus características socio económicas y culturales; la región del país o de la entidad federativa en donde la labor docente se desarrolla; la estructura, composición y funcionamiento del plantel educativo), los participantes de los grupos focales identifican rasgos generales que integrarían el perfil de un docente pertinente con las demandas y retos educativos del México actual; con un desempeño que se concrete en una enseñanza eficaz, relevante y equitativa. En él es importante la vocación y la ética profesional, que son visualizadas como un soporte para que las competencias docentes logren construir estrategias educativas que posibiliten y amplíen las oportunidades de aprendizaje de los estudiantes.

Vergara (2005) plantea que:

...la práctica docente es algo más que el simple hacer de las personas, por lo que para poder comprenderla es necesario considerar que en todo proceso educativo existe una conexión de contextos: organizativos e institucionales, interpretaciones de los docentes, condiciones ambientales. Las circunstancias en las que los docentes toman decisiones día a día son muy variables, y se configuran y condicionan por múltiples factores, muchos

de los cuales, como se mencionó, escapan de su control y es difícil cambiarlos, tanto institucionales como aquéllos que desbordan los espacios escolares y del propio sistema educativo; por los contextos y realidades particulares de los que forman parte. (p. 8)

Los escenarios en los que se explica la situación del profesorado presentan aspectos complejos y difíciles de abordar, en donde actúan elementos que confluyen en las escuelas y aulas, otros desde el sistema educativo, y otros más desde los contextos familiares y sociales. Aspectos como las actitudes de los docentes, el ambiente y la organización de las escuelas, el trabajo entre el colectivo docente, el funcionamiento de los grupos, las características de los estudiantes, las condiciones de infraestructura de los centros educativos, las propias políticas educativas, la remuneración de la profesión y la formación profesional, forman parte de factores escolares y extraescolares. Además, cuestiones como la falta de apoyo de los padres de familia en el proceso educativo de sus hijos, la composición de las familias, las condiciones de pobreza, migración y trabajo infantil, y problemas del entorno social como la inseguridad; son elementos que integran el contexto sociocultural.

A través de la sistematización de la información, con respecto a los factores que condicionan el desempeño docente, se establecieron dos grandes dimensiones de análisis: 1) Sistema Educativo Nacional y 2) Contexto socioeconómico y cultural. La primera agrupa las siguientes categorías: i) Factores escolares y II) Gestión institucional. Por su parte, la segunda incluye los entornos familiares y socioculturales

Desde los espacios escolares, los docentes dijeron participar en tareas diversas para contrarrestar el impacto de determinados factores que condicionan los resultados de la acción educativa. Es en este contexto que, a partir de la información proporcionada por los docentes participantes, se identifica al propio docente como uno de los factores que influyen en su desempeño y en los resultados educativos de éste. En lo anterior se interrelacionan los rasgos del perfil y las estrategias que se ponen en marcha para implementar planes y programas de estudio, donde adquiere relevancia la actitud personal al realizar la labor docente, los saberes que se poseen, la comprensión de

los contextos y los estudiantes, así como la reflexión sobre la práctica, al momento de construir de coordinar los procesos de enseñanza y aprendizaje.

En este sentido, aparecieron fuertes elementos identitarios entre el magisterio, al defender su profesión de dichas campañas de desprestigio que aluden a toda una serie de factores que afectan negativamente su desempeño; los cuales son desestimados al hacer juicios de valor en su contra. Los grupos se identifican por lo que son, no por lo que quieren, así que a pesar de haber diferencias entre los propios docentes (al señalar a algunos que consideran “malos” maestros), las reacciones de defensa del gremio y la propia profesión son inmediatas al recibir críticas, por parte de quienes no conocen las condiciones en las que desarrollan su labor.

Así, la mayoría de los participantes afirmó que, actualmente, la profesión docente no es bien valorada y se han incrementado sus responsabilidades; esto provoca en ellos preocupaciones, estrés, desconfianza, desmotivación y malestar. Estas condiciones son distractores del proceso de enseñanza del que están a cargo, y genera un impacto contrario al que se espera de un buen docente.

4.3 Implicaciones del Desempeño Docente (Problemas) en los Alumnos

Uno de los temas más controvertidos en el campo de la educación es el papel que desempeñan los profesores, tanto dentro del aula como fuera de ella, es decir, su impacto en el alumnado, su actuar en el universo institucional, sus actitudes y creencias, su preparación pedagógica, su dominio de conocimientos, etc. Asimismo, dentro de esta temática se encuentra la disyuntiva de que si un buen docente debería dominar los conocimientos sobre su materia; tener una mejor preparación pedagógica centrada en el aprendizaje; o bien, una combinación adecuada de todo lo anterior que le permita posicionarse como un buen docente.

Las características del desempeño docente en el siglo XXI son muy variadas y a veces son contradictorias según los distintos autores, investigaciones y contextos en los que

tiene lugar. El desempeño docente se aparta en dos aspectos básicos de las características propias de una profesión:

Primero, la autonomía en su ejercicio está limitada por un conjunto de prescripciones y regulaciones que tratan de asegurar el derecho a la educación de todos los alumnos y la oferta del servicio educativo en condiciones equitativas.

Segundo, la enseñanza se aleja de la imparcialidad y del distanciamiento personal de la mayoría de las profesiones e incluye como una de sus señas de identidad el cuidado de la relación interpersonal, la implicación afectiva y el compromiso personal.

Si queremos que todos los alumnos aprendan del modo que indican las nuevas normas y exige la compleja sociedad actual, tenemos que desarrollar una enseñanza que vaya mucho más allá de disponer información, administrar un test y poner una nota. Tenemos que comprender como enseñar de manera que respondamos a los diversos enfoques del aprendizaje, lo que las escuelas tienen que hacer para organizarse con el fin de prestar apoyo a esa enseñanza y a ese aprendizaje

La profesión docente es un «arte» que exige conocer a cada uno de los alumnos, entender el contexto en el que viven y aprenden, y adaptar a los métodos de enseñanza a las necesidades de cada uno de ellos. La educación es mucho más que un conjunto de habilidades técnicas: el profesor necesita estar capacitado para ayudar a los niños y jóvenes a que crezcan en sabiduría y discernimiento moral, lo que exige comprender a los otros como fines en sí mismos y que los profesores sean capaces de promover el desarrollo personal y moral de los alumnos.

Hansen (1999) indica que:

Enseñar es una actividad continua de estímulo o impulso de actitudes, orientaciones e ideas que permitan a los estudiantes progresar, en vez de retroceder, como seres humanos, crecer, en vez de limitarse, en su actitud y gama de capacidades ...Como vocación, la enseñanza es un servicio público que conduce a la realización personal de los estudiantes (pp. 94).

Las principales características atribuidas al desempeño profesional que se cifran en los siguientes aspectos:

- a. Es de naturaleza consciente.
- b. Se revela a través del cumplimiento de determinadas funciones, tareas y/o responsabilidades que son inherentes al trabajo.
- c. Se expresa a través de una determinada calidad, en correspondencia con el estado, de los factores asociados a él.

Mención aparte merece la evaluación del desempeño docente, para la que se han utilizado distintos modelos, como el de Carrera Magisterial en México, basada en los resultados de rendimiento aplicados a los alumnos como forma de establecer la calidad de los docentes, el uso de medidas de valor añadido o los estudios etnográficos realizados con maestros de primaria.

Algunos autores parecen estar de acuerdo de que existe una necesidad importante de visualizar al docente como un todo, no sólo en términos de preparación académica, ya que dentro del aula se requiere del desarrollo de habilidades que incluyan aspectos de personalidad y liderazgo, así como el conocimiento de la psicología de los alumnos para saber cómo lograr manejar un grupo.

Una división que contempla estilos tradicionales, individualizadores, participativos, socializadores, cognoscitivos y creativos, los resultados de dicha investigación, resaltan la importancia y pertinencia de acuerdo al contexto inmediato del estudiante que hacen necesaria la planificación, organización, ejecución y evaluación de las prácticas educativas que lleva a cabo el docente con el fin de mejorar sus procesos de enseñanza con un objetivo en dos sentidos: impactar positivamente en los estudiantes y hacer consiente el acto pedagógico. Los estilos de enseñanza resultan ser modos y formas particulares de los docentes para interpretar y ejecutar el proceso educativo. Por estilo de enseñanza se comprende la acción de docente en el acto educativo, y se

hace perceptible en el aula, en el encuentro con el estudiante, en la distribución de los contenidos, en las propuestas metodológicas y el sistema de evaluación. Así el estilo del docente se relaciona con la manera en que concibe el docente al acto pedagógico, del modelo de aprendizaje presente, del saber que se va a enseñar, de las metas de aprendizajes, de las características de estudiantes y del contexto en que se desarrolla éste. Bajo este contexto, los estilos de enseñanza se pudieran caracterizar por ser acciones que en ocasiones resultan imperceptibles por el docente, de su saber, de su saber hacer y de su saber ser en el acto educativo.

Pérez (2006) señala que:

... la evaluación de los aprendizajes puede y debe verse no sólo como un sistema de medición, sino como un sistema de dirección del proceso de enseñanza y aprendizaje en donde tenga características específicas como la equifinalidad, la entropía y la sinergia; mientras que sus funciones deberían incluir la planificación, organización, gerencia y evaluación de los aprendizajes generados en el aula en donde el estudiante no solo demuestre sus conocimientos, sino sus habilidades para aplicar el conocimiento y su trayecto sea objeto de evaluación, no sólo una medición al final del ciclo o curso. (p.267).

Toda evaluación del desempeño docente es compleja porque exige reconocer y comprender una amplia gama de factores que intervienen en la actuación del profesor. Cada proceso de evaluación, por otro lado, es único ya que obedece a un contexto, aunque, al mismo tiempo, tiene que atender la lógica de cualquier ejercicio profesional de evaluación en el que los demandantes, junto con los evaluadores expertos, deben precisar los propósitos de la evaluación del desempeño docente; definir el marco de referencia; decidir los enfoques, modelos e instrumentos que serán empleados; y orquestar toda la trama de tareas que permiten instrumentar una evaluación para integrar un sistema de evidencias.

CONCLUSIONES

Finalmente, es importante destacar que, la evaluación al desempeño docente es de suma importancia para la mejora de la educación, pues como bien se mencionó anterior mente es amplia la lista de los factores que podrían intervenir para obtener una educación de calidad.

Sin embargo, al enfatizar el tema en el docente, son varias brechas no estudiadas que en determinado momentito podrían dificultar su práctica dentro del aula, y entrando en un debate general, habría que tomar en cuenta los diferentes puntos de partida desde donde esté individuo puede ser evaluado.

En términos generales se habló de todas las etapas que ha evidenciado la evaluación al desempeño docente. Pero no obstante al analizar cada una de ellas es fácil distinguir que este proceso ha llevado vacíos que impiden proyectar el desempeño docente de manera exacta.

Y no se trata de simplemente juzgar al docente por obtener una mala calificación en alguna prueba estandarizada, es más bien de llevar a la evaluación a otro nivel, donde se tomen en cuenta factores tales como, el contexto, tanto cultural, y también socio/histórico, las necesidades de los mismos docentes e incluso la de los alumnos, las exigencias y limitaciones de cada institución, puesto que también podría ser tomado en cuenta como un factor más para llevar a cabo la evaluación del desempeño docente.

Analizando este proyecto se descubre que actualmente no existe una evaluación correcta para el docente, puesto que se enfrasca únicamente en evaluaciones limitadamente estandarizadas y cuantitativas.

Llegando a la conclusión que hacen falta más estudios de este tipo que evidencien las fallas existentes dentro de la evaluación del desempeño docente para trascender en el tema.

Finalmente, es de considerar, que si se logra evaluar al docente de manera correcta, y tomando en cuenta todos y cada uno de los vacíos existentes dentro de la evaluación docente, en vez de juzgarlo dentro de un marco riguroso, se podrán implementar nuevos modelos de capacitación para el profesorado, donde ayudaran a potencializar sus debilidades y mejorar sus habilidades al momento de desempeñar su labor docente y por ende, la calidad educativa de México detonaría de manera positiva, incrementando numérica e intelectualmente el desempeño de los alumnos.

La experiencia obtenida en el desarrollo en este trabajo proyectan los aprendizajes prácticos obtenidos durante mi proceso formativo, pues reflexionar, analizar y sintetizar podría sonar que es una tarea fácil, sin embargo, al tratarse de un proyecto académico se traslada a un grado más de dificultad, puesto que lo esencial es proyectar lo mejor de cada uno de los autores, vislumbrando la información que complementa cada uno de los apartados, dándole coherencia y un sentido lógico a este trabajo.

Los aprendizajes obtenidos durante la realización de este proyecto, van más allá de la información plasmada en él, pues estructurar, filtrar, investigar, indagar, cuestionar, analizar y entre otras cuestiones también formaron parte de este proceso, dejando un aprendizaje esencial en la vida práctica, y en posteriores proyectos que podrían presentarse, tal vez en el área laboral, u obteniendo un posgrado académico, siempre es preciso recordar que la practica hace al maestro.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ávalos, B. (1996). ***Caminando hacia el siglo XXI: Docentes claros en la región de Latinoamérica y del Caribe.*** Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe. Recuperado de: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000108510_spa
- Baker, E. (2010). ***Problems with the Use of Student Test Scores to Evaluate Teachers.*** Washington, D.C.: Economic Policy Institute.
- Casanova, M. (2012). ***El diseño curricular como factor de calidad educativa. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación.*** Número 4, Volumen 10, p. 8
- Cox, Meckes, (2010). ***Definiciones sobre desarrollo de estándares para evaluar el desempeño docente en México.*** Recuperado de: https://www.researchgate.net/profile/Ivan-Barrera-2/publication/261216613_Estandares_y_evaluacion_docente_en_Mexico_el_estado_del_debate/links/02e7e533a34cc896a2000000/Estandares-y-evaluacion-docente-en-Mexico-el-estado-del-debate.pdf
- González, F, (2006). ***La educación superior en América Latina.*** España: Editorial Metrópolis, C.A
- Hansen, (1999). ***Conceptions of Teaching and their Consequences. Changing Schools/Changing Practices: Perspectives on Educational Reform and Teacher Professionalism.*** Lovaina: Garant. (p.94).
- Lafourcade, D. P. (1998). ***Calidad de la Educación.*** Buenos Aires: Analytics.
- Laval, Christian. (2004). ***La escuela no es una empresa.*** Buenos Aires: Paidós.

Martínez Rizo. (2011). **La Evaluación del Profesorado**. VII Jornadas de Cooperación Educativa Iberoamericanas sobre Evaluación. Recuperado de: [https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/36309230/lapiz_1-libre.pdf?1421557300=&response-content disposition=inline%3B+filename%3DLapiz_1.pdf&Expires=1675363196&Signature=Vq8-OtBqgHF4MtCQ8W93utNCRrLIbih4j18go~h0Smfek2SjfTXOjmJZAHYMHyXR163O9l~mVkpOjIFTbo4AagqCLle7whEoSWKBF5v4~Zyl8CwHiZVPNTOXcqfml1xiMuNCBSi3rw0WhDvd8TcYgTTsS1ZRyC16gtgT4ntAVmcrgeUAKg35awsirzZ5PNyDKHFTG0DCVANUpPzc19e7iUSgueHuHa~cCkzt0WXcir4jxGklflfx1hvezam8vx-KqwJm7q8XH-fW9drPM2YTwnGbpdp82VCIXAQIvOJ13Qgz2IW7SevBBurUEtus5GRftS~l-95bS2AxnANGetDmcAsA__&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA](https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/36309230/lapiz_1-libre.pdf?1421557300=&response-content%20disposition=inline%3B+filename%3DLapiz_1.pdf&Expires=1675363196&Signature=Vq8-OtBqgHF4MtCQ8W93utNCRrLIbih4j18go~h0Smfek2SjfTXOjmJZAHYMHyXR163O9l~mVkpOjIFTbo4AagqCLle7whEoSWKBF5v4~Zyl8CwHiZVPNTOXcqfml1xiMuNCBSi3rw0WhDvd8TcYgTTsS1ZRyC16gtgT4ntAVmcrgeUAKg35awsirzZ5PNyDKHFTG0DCVANUpPzc19e7iUSgueHuHa~cCkzt0WXcir4jxGklflfx1hvezam8vx-KqwJm7q8XH-fW9drPM2YTwnGbpdp82VCIXAQIvOJ13Qgz2IW7SevBBurUEtus5GRftS~l-95bS2AxnANGetDmcAsA__&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA)

Martínez, M. (1998). **La reprobación escolar y su relación con el docente**. México. Editorial: PEPSIC

OCDE. (2009). **Evaluación y reconocimiento de la calidad de los docentes**. Prácticas internacionales, París: Recuperado de: <https://www.oecd.org/education/school/evaluacionyreconocimientodelacalidaddelosdocentespracticasinternacionales.htm>

Orellana G.; Ramón, M. & Bossio, S. (2009). **Clima organizacional y desempeño docente en la facultad de Ciencias de la Comunicación**. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/355471956_Clima_organizacional_y_desempeno_docente_en_la_facultad_de_Ciencias_de_la_Comunicacion

Pérez, O. (2006). ¿Cómo Diseñar El Sistema De Evaluación Del Aprendizaje En La Enseñanza De Las Matemáticas? **Revista Latinoamericana De Investigación En Matemática Educativa**. No.2, Vol.9, p. 26.

Ravela, P. (2009). **La Evaluación del desempeño docente para el desarrollo de las competencias profesionales**. España: Santillana y OEI

Ramsden (2007). ***Perspectivas de la Educación Superior en los Entornos Virtuales***. Perú: AISTI

Salazar, J. (2008). Diagnóstico Preliminar sobre Evaluación de la Docencia Universitaria. Una Aproximación a la Realidad en las Universidades Públicas y/o Estatales de Chile. ***Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa***, 1(3e). Recuperado de: <https://revistas.uam.es/riee/article/view/4655>

Santos Guerra, M. Á. (1999). ***Las trampas de la calidad***. Acción Pedagógica. Recuperado de: <file:///C:/Users/TITUL/Downloads/Dialnet-LasTrampasDeLaCalidad-2973330.pdf>

Shinkfield, A., J. y Stufflebeam, D. L. (1995). ***Teacher evaluation. Guide to effective practices***. <https://idoc.pub/documents/stufflebeam-daniel-y-shinkfield-anthony-evaluacion-sistematica-6ngex669x6lv>

Schmelkes, S., y Mancera, C. (2010). ***Recomendaciones de políticas específicas sobre el desarrollo de un marco integral para la evaluación de maestros en servicio***. Recuperado de: <http://www.oecd.org/education/school/calidadeducativaqualityeducation.htm>

Secretaría de Educación Pública (2010). ***Etapas, aspectos, métodos e instrumentos. Proceso de evaluación del desempeño docente***. Educación Básica. Recuperado de: <https://diarioeducacion.com/etapas-aspectos-metodos-e-instrumentos-del-proceso-de-evaluacion-del-desempeno-docente/>

Seijas, D. A. (2002). ***Evaluación de la Calidad en Centros Educativos***. Coruña, España: Netbiblo

UNESCO. (2007). ***Educación para todos. El imperativo de la Calidad***. Recuperado de: <http://unesdoc.unesco.org/images/0015/001501/150169s.pdf>

Vergara. (2005). Significados de la práctica docente que tienen los profesores de educación primaria. ***Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación***. No.1, Vol.3 p. 13.